

Iglesia en *Marcha*

Arzobispado de Santiago de Cuba

Diciembre 1999

Año IX

Boletín No. 82

**No teman les
traigo una bue-
na noticia, les
ha nacido el
Salvador,
el Señor.**

*Feliz
Navidad*



Sumario

3. **La Voz del Pastor**
Mensaje de la COCC en la Navidad de 1999
 6. **Orar**
La oración como reposo y escucha
 7. **El Año del Padre**
Nuevo regalo del Padre
 8. **Cosas de Navidad**
Las señales del Mesías
 10. **Ante la Navidad**
 15. **Urgencia y necesidad de proclamar un Año Sabático o de Jubileo**
 17. **Entrevista**
Asamblea diocesana de Pastoral Participativa
 20. **Glorioso Centenario**
Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar
 22. **Historia de la Iglesia**
La Reforma (II): Otras Iglesias o denominaciones
 24. **Muere Helder Cámara, Hermano de los pobres, Profeta de la Esperanza**
 27. **Pensamiento Social**
Diálogo necesario
 29. **Año del Anciano**
El Anciano en la Iglesia y en el mundo
 30. **Familia**
Patria Potestad
 33. **Encuentro diocesano de Catequesis**
 35. **Pastoral Vocacional**
Misión
- Colaboraciones**
37. **Que aprendamos del Evangelio.**
 38. **Flynnon Garw: Lección para un fin de siglo.**
 40. **Siguiendo el ejemplo de los apóstoles.**
 41. **"La profecía de Tocqueville"**
 42. **Noticias**

Portada

Postal de Felicitación Navideña

Contraportada

Año Jubilar

Iglesia en Marcha
Miembro de la UCLAP

Consejo de Dirección:

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Angel López-Silvero, Hno. Antonio López, María C. López, María A. Navarrete, María C. Campistrous.

Suscripciones

Victor A. Padrón Rodés. Arzobispado

Colaboraciones:

Mercedes Ferrera, P. Bartolomé Vanrell, Hno. Osvaldo Morales, P. Daniel Panduro, Hno. Rodolfo P. Andaur, Caridad Roque, Naida Concepción, Hna. Socorro Millán, Lourdes C. López C., Pablo Richard, Caridad C. Gramatges, Antonio López de Q. Morcillo, .

Fotografía:

Pedro Pablo Amador

Diseño, Edición y Maquetación:

Marcó A. González Martínez

Montaje e Impresión:

René González Vázquez

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Dirección.

Mensaje de los Obispos de Cuba en la Navidad de 1999

... "Hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre". (Lc. 2, 12)

¡Qué la paz de Dios sea con todos ustedes, queridos hermanos sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, laicos y compatriotas de buena voluntad en esta nueva Navidad que el Señor nos regala!

Ya es habitual que los Obispos Católicos nos dirijamos a todos los cubanos con motivo de la celebración navideña que ya, gracias a Dios, va para su tercer año como día feriado nacional.

Este año nos anima, además, un hecho especial e irrepetible: es el 2000 aniversario del nacimiento de Jesús de Nazaret, nuestro único y verdadero Salvador. Por esta razón el Santo Padre, el Papa Juan Pablo II lo ha declarado Año Jubilar y nos convoca a celebrar con júbilo, a partir del día de Navidad y durante todo el año, los dos mil años del mas grande y significativo encuentro de Dios con el hombre y el inicio de un nuevo milenio de la era cristiana. El mismo Papa nos dice que *"la Navidad de 1999 debe ser para todos una solemnidad radiante de luz, preludio de una experiencia particularmente profunda de gracia y misericordia divina"* (*"Incarnationis mysterium"* No. 6)

De eso precisamente queremos hablarles. Del encuentro de Dios con el hombre en este singular momento de nuestra historia personal y comunitaria. Es en este instante, en el cual Dios por su propia iniciativa, se acerca y se revela al hombre de manera definitiva por medio de su Hijo y, muchos hombres a su vez, movidos por la gracia corresponden al Señor. En Jesús se hace manifiesto el amor de Dios.

El nacimiento de Jesús ha sido tomado muy en cuenta por los hombres de todas las épocas. Los cristianos descubrimos en este suceso trascendental el misterio de la Encarnación: Dios se hace hombre con nosotros y como nosotros, asume la fragilidad humana en todo menos en el pecado. Los que no comparten nuestra fe lo ven como un suceso significativo pues consideran a Jesús como uno de los hombres que más ha influido en la historia, como a un sabio, sacrificado luchador por la justicia, atento al pobre y al necesitado, ajeno a los poderes del mundo, cercano a los humildes y predicador del perdón y la reconciliación. La presencia de Jesús ha marcado, sin lugar a dudas la historia de toda la humanidad. Ya casi nadie, aún siendo no creyente, se atreve a cuestionar este suceso.

La Navidad se ha convertido para muchos pueblos y culturas de matriz cristiana, como el nuestro, en una celebración llena de sentido, que toca a lo profundo del corazón del hombre. Fiesta religiosa, de familia, de reencuentro entre amigos y conocidos, ocasión para regresar y compartir en el hogar paterno, encuentro de hermanos. Este es el sentido religioso y también cultural con que se debe vivir la Navidad.

Y es que nadie queda indiferente al contemplar la ternura que se refleja en el rostro del niño recién nacido, en la madre que lo contempla y cuida, en el padre que mira la escena lleno de admiración y serenidad. Todo esto hace brotar deseos de bondad y de vuelta al amor sincero y puro.

Nadie queda igual después de este encuentro. Todos salimos transformados. A su vez, la presencia del amor de Dios, si lo dejamos actuar en nosotros, nos hace ver la

realidad de manera distinta, haciéndonos comprender el sentido final de todas las cosas, alegrándonos de que el amor sea la razón última de la existencia de todo lo creado y de nosotros en particular. Como consecuencia nuestra opción ante la vida y nuestro comportamiento cambian y comenzamos a interrogarnos sobre nuestras acciones y actitudes, juzgándolas a la luz del amor, del bien y de la justicia.

Porque... ¿Quién puede decir que nunca ha ofendido y causado mal a otro? ¿Quién no se reconoce con capacidad de equivocarse en la vida? ¿Quién no ha tomado decisiones que no son las mejores, ni práctica ni moralmente, y que afectan a otras personas? ¿Quién no se siente limitado y desbordado ante la enormidad de tareas que el hombre de hoy tiene ante sí? ¿Quién no se siente oprimido por los problemas y las limitaciones de cada día? ¿Quién no se siente impotente ante el sufrimiento de tantos hermanos nuestros, sin poder atenuarlo o darle fin? ¿Quién no se ha sentido cuestionado ante la injusticia?

Sólo al reconocer con humildad los frágiles y limitados que somos, podremos iniciar el reencuentro con Dios y con los hombres y así responder a la llamada de Dios a ser sus hijos y a considerarnos hermanos unos de otros. Dejemos que resuene en nuestros oídos la exhortación "**no teman**" dicha a los pastores por los ángeles y también su anuncio de alegría, esperanza y paz y al contemplar la grandeza que se refleja en el débil Niño de Belén, tomemos conciencia de que debemos ser "**los protagonistas de nuestra propia historia**". Como en la primera Navidad encontramos la fuerza para no desmayar nunca en los esfuerzos por buscar y seguir nuevos caminos de confraternidad, reconciliación y respeto a todos en el seno de nuestras familias, en nuestro barrio y en nuestro pueblo. Esto es lo querido por Dios y deseado por todos.

De este modo, nuestras disposiciones, no sólo durante las fiestas navideñas sino durante todo el nuevo año, deberían ser tales que conviertan este Jubileo en un tiempo propicio para la revisión de nuestra vida y nuestro quehacer, de modo que nos lleve:

- A la reconciliación con nosotros mismos: desterrando la doblez, procurando ser coherentes en la vida, haciendo que haya correspondencia entre lo que pensamos, decimos y hacemos;
- A la reconciliación con Dios: dándole el lugar que le corresponde como Señor de todo lo creado y de la historia, reconociendo con sinceridad cuando le hemos negado y cuando hemos puesto en su lugar realidades que siempre son efímeras y perecederas como son los bienes materiales, otros hombres y mujeres, las riquezas, el poder, las ideologías, los placeres, etc.;
- A la reconciliación con los demás: reconociendo y respetando a toda persona humana en su dignidad, que le viene por ser imagen de Dios, siendo agentes de comunión y no de división en el seno de nuestra familia, vecindario, centro laboral o de estudios y en el marco de la nación, reconociendo que hemos pasado indiferentes ante el sufrimiento y dolor de los demás, quienquiera que sea; y
- A la reconciliación con la naturaleza. Conservándola como un regalo inigualable de Dios para el uso y disfrute de todos.

En fin, es tiempo de encuentro con el otro, con el que sufre, de aceptar y respetar a cada hombre y mujer sin distinción alguna. De reconocer derechos, de facilitar que se cumplan los deberes, de posibilitar el desarrollo de potencialidades y carismas personales, de defensa de la vida en todas

sus manifestaciones, de buscar, sin excluir a nadie, soluciones justas a los problemas que nos afligen a todos.

Estas situaciones atañen a todos los hombres de buena voluntad, a católicos y no católicos, a creyentes y no creyentes. A todos nos dirigimos, entre otras razones, con la confianza y la responsabilidad que nos da el ser miembros de este pueblo y pastores de su Iglesia y con la intención de unirnos a tantos hombres de buena voluntad, que en todos los países del mundo, proclamarán los mismos deseos y trabajarán por verlos realizados.

Para los cristianos es, además, tiempo de reafirmar el compromiso radical de nuestro bautismo, que nos exige, también, hacer presente a Cristo en el pueblo con el testimonio y la palabra. Quiera Dios que en este año 2000 del nacimiento de Cristo su mensaje sea conocido por todos los cubanos mediante nuestra acción evangelizadora.

El año jubilar estará lleno de profundas vivencias espirituales y de momentos propicios a la evangelización. Nuestra acción pastoral no debe agotarse en la celebración navideña, sino que a lo largo de todo el año tendremos ocasiones significativas para que ésta se realice. He aquí algunos:

*Inicio de Año Santo: Celebración de Navidad: 25 de Diciembre 1999

*Aniversario de la visita del Santo Padre: 21 al 25 de enero del 2000

*Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos: 18 al 25 enero del 2000.

*Día de perdón y la reconciliación: 12 de Marzo del 2000

*Semana de la Evangelización: 19 al 25 de Marzo del 2000

*Semana Eucarística: 22 al 30 de

junio del 2000.

*Celebración de Navidad del año 2000: 25 de diciembre del 2000

*Clausura del Año Santo: 7 de enero del 2001

Nosotros, pastores de la Iglesia que peregrina en Cuba, queremos emprender este camino unidos a todos ustedes sacerdotes y diáconos, religiosas y religiosos, laicos comprometidos y a todos los hombres de buena voluntad de este pueblo. Queremos acompañarles, decirles que juntos celebraremos este paso de Dios por la historia, animarles con la palabra de consuelo y esperanza que nos trae el recién nacido haciendo énfasis en que esta labor no es sólo de un momento particularmente especial, como la Navidad, sino de todo el año y más aún de toda la vida.

Que la Virgen de la Caridad, Madre de Jesús y Reina de nuestro pueblo, Virgen fuerte y llena de esperanza, acompañe nuestro peregrinar.

Que el Niño Dios les bendiga.

LOS OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA



La Oración como reposo y escucha

La serenidad, la paz interior, la armonía personal constituyen la base para la Oración y Meditación y, a su vez, la Oración produce paz y armonía. He ahí un antiguo texto de la India que te puede iluminar sobre la práctica de la relajación y concentración que van muy unidas a la Meditación.

"Si quieres tranquilizar tu espíritu, y restablecer su pureza original, debes proceder como lo harías si estuvieras purificando un jarro de agua turbia. Primero lo dejas reposar, hasta que el sedimento se deposite en el fondo, y el agua quede clara, lo que corresponde al estado del espíritu antes de ser turbado por las tensiones de la jornada. Luego, cuidadosamente, cueles el agua pura. Cuando el espíritu se ha tranquilizado en una perfecta unidad, se verán todas las cosas no en su división, sino en su unidad, donde no hay lugar para que entren las tensiones, y se está en plena conformidad con la maravillosa e indescriptible pureza del nirvana".

Cada vez que entres en Meditación, busca un lugar tranquilo, dentro de casa, en el balcón o jardín, en el campo, en el parque; donde te sientas mejor. Y como primer paso para la Oración meditativa, inspírate en el texto antes citado, y respira profundamente varias veces. Descansa. Afloja todas tus tensiones. Comprueba que tu cuerpo obedece tus órdenes. Trata de que tu atención baje hasta tu interior. Recuerda que el lugar propio de la Oración es el corazón. Despreocúpate de tus actividades inmediatas que te esperan, pues de la Meditación saldrás con más energía e inspiración para resolver tus problemas. Mantente a la escucha de la palabra de sabiduría que el Espíritu suscitará en tu corazón; palabra iluminadora que pronunciarás

o escucharás como respuesta a tu disponibilidad interior.

La Meditación diaria se convertirá así en tu alimento y en tu fuerza; en tu luz y en tu guía. **"Recibe la enseñanza de su boca, pon sus palabras en tu corazón"**. Job 22,22. **"He dicho, Señor, que ésta es mi suerte: guardar tus palabras"**. Sal. 119,57.

Y es que el Espíritu de Dios nos tiene reservadas unas palabras para cada jornada, para cada situación o encrucijada de nuestra vida: **"Graben en su corazón y en su espíritu estas palabras que hoy les digo, átenlas a sus manos como señal y pónganlas como frontal entre sus ojos"**. Dt 11,18.

Cuidar la palabra escuchada, cumplir o guardar la palabra es la exigencia del diálogo serio y responsable: **"He guardado en mi corazón la palabra de su boca"**. Job 23,12. **"Él me instruye diciéndome: que tu**

corazón guarde mis preceptos y vivirás". Prov. 4,4. **"Medita los mandamientos del Señor y aplícate sin cesar a sus preceptos"**. Si 6,37.

Recuerda que en la lectura diaria de la Biblia encontrarás sabias enseñanzas para tu vida: **"Inclina tu oído y escucha mis palabras, aplica tu corazón a comprenderlas. Porque te será agradable conservarlas dentro de ti y tenerlas siempre en tus labios"**. Prov. 22,17-18.

Mahatma Gandhi reconocía que lo que le salvó, en los momentos de desesperación, fue la Oración. Inscríbete en esa lista de innumerables personas que, todos los días, en su oratorio del corazón, entran en contacto con la fuerza infinita de Dios, como lo hacía nuestro Maestro, Jesús de Nazaret.

La
Meditación
es la más
humana
de las
actividades
del espíritu

Nuevo regalo del Padre



P. Rafael Angel

Estamos llegando al final de un año, lo cual no es nada sorprendente, pues desde que el mundo es mundo sucede lo mismo, con la única diferencia que este nos lleva de la mano hacia el final de un siglo y de un milenio, o si queremos decirlo en positivo, hacia un nuevo milenio y hacia un nuevo siglo, discusiones aparte.

También finaliza el año del padre y las sencillas reflexiones con las que hemos querido ayudarles y ayudarnos a vivirlo con un poco más de intensidad y profundidad, a ser un poquito mejores padres y madres, porque lo uno sin lo otro no sería posible y Dios que es Padre, es a la vez fuente de toda paternidad y de toda maternidad en este mundo.

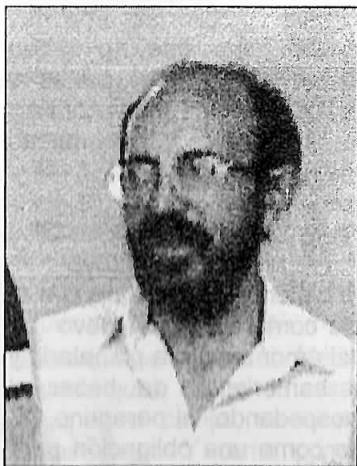
El año 2000 no sólo nos traerá problemas con las computadoras, tan inteligentes ellas pero que no saben cambiar de siglo y de milenio, sino un Año Santo, que es lo mismo que decir un Año de Gracia, un Año de Misericordia y de Perdón, un Año de Reconciliación y de redescubrimiento del amor que nos debemos los unos a los otros.

Un año para reflexionar si, con este tiempo nuevo que Dios nos regala (pues si cada día es un regalo cuánto más lo será un siglo y un milenio), queremos hacer lo mismo que con el que dejamos atrás o nos gustaría comenzar algo nuevo de verdad: a vivir el mandamiento del amor a escala planetaria y concreta, dando de comer al hambriento, de beber al sediento, vistiendo al desnudo, hospedando al peregrino, no como una limosna pasajera, sino como una obligación para con las personas más desfavorecidas.

Un año para caminar hacia delante, rescatando la dignidad de hijos de Dios, la de todos, en la medida de nuestras posibilidades, pues aunque nuestros esfuerzos puedan parecer una gota de agua en el mar, como decía la Madre Teresa, sin ese pequeño esfuerzo, aparentemente inútil, el mar tendría una gota menos.

Así que, hermanos míos, esta vez me toca decirles, **Feliz NAVIDAD y Feliz Año, Siglo y Milenio** nuevos. Que el Padre nos ayude a no desperdiciarlos.

Las señales del Mesías



Por H. Antonio López

Las señales que dieron los ángeles a los pastores: **"Encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre"**. Son señales válidas también para nosotros y para todos los que quieran encontrar al Mesías. Nos explican la forma en que Dios quiso manifestarse a los hombres. Nos hablan incluso de los gustos de Dios, de los medios que utiliza para salvarnos, del mesianismo en el que tenemos que creer y que esperar.

Será un tema recurrente en toda la vida de Cristo y será recurrente en toda la historia de la Iglesia. Siempre tendrá que enfrentarse con la tentación del poder, de la eficiencia o de las riquezas.

Estas señales nos hablan de la opción de Dios por lo pequeño, lo pobre, lo delicado y servicial. La opción de Dios por los pequeños, los pobres y los que sirven desde el amor.

El Niño

Dios podía haberse manifestado con poder, con fuerza, pero se hace niño. Niño quiere decir debilidad, desvalimiento, sencillez. Niño quiere decir humildad y pequeñez. Niño quiere decir confianza y ternura, promesa y esperanza.

Deducimos que no es la fuerza y el poder del hombre lo que salva, sino la fuerza y el poder de Dios. Por eso Dios escoge siempre medios pequeños y débiles. Por eso lo que nos pide es, sobre todo, la confianza y la fe.

El Pesebre

Dios podía haber nacido en otra cuna. Podía haber venido cargado de tesoros y riquezas, pero nació en un pesebre; nació marginado, porque "no había sitio para Él", ni siquiera en la posada; nació sin grandes recursos, dentro de una familia trabajadora.

Pesebre quiere decir, por tanto, pobreza y marginación. Será una tónica constante en la vida de **JESÚS**.

Pesebre quiere decir que tampoco el Mesías nos salvará desde el poder de la economía o las riquezas. El dinero sólo tiene un valor relativo, nunca un absoluto.

Y pesebre quiere decir que Jesús hizo opción por los pobres. Él fue el ungido para evangelizar a los pobres. Él se identificó con los pobres. Desde que Cristo nació en el pesebre, todos los pobres son lugar teológico, lugar teofánico, sacramento doliente de Cristo.

Pesebre: no a la pobreza que significa exclusión y muerte, sí a los pobres y excluidos, sí a la pobreza que significa liberación y vida.

Los Pañales

Dios se hace necesitado de nuestros servicios. Dios no es tan omnipotente y tan autosuficiente. Dios es débil, desvalido, vulnerable, necesitado de ayuda. Dios quiere dejarse ayudar.

Ahí están los pañales como signos de humildes y delicados servicios. Ahora son pañales para el niño. Más tarde pueden ser vendas para el herido o medicinas para el enfermo o un vestido para el desnudo. Puede ser un vaso de agua para el sediento o un pan compartido y bendecido para el que siente necesidad. Puede ser un beso o un perfume o un banquete. Puede ser un lavar los pies a los amigos. Pueden ser unas monedas entregadas o un atender y acompañar a un anciano. Son todos los gestos de servicio, pero desde la ternura, la delicadeza, el respeto, desde el amor.

Jesús aceptará estos servicios y muestras de amistad. Y nos enseñará con su palabra y su ejemplo, a prestar estos servicios y gestos a los demás.

Nos fijamos ahora en el gesto de María, envolviendo a su hijo en pañales. Algo muy maternal y muy

natural. Pero todas las acciones de María tienen valor de signo. Los ángeles se fijaron precisamente en los pañales, presentándolos como señal de salvación.

Feliz Navidad para todos

(Tomado de "Un manantial de amor inagotable". Edit., Cáritas 1997).



Por Hno. Rodolfo Patricio
Andaur Zamora fsc

Ante la Navidad

Los finales de diciembre siempre los asociamos a Navidad, al recuerdo del nacimiento del Señor Jesús. Y nuestro interés se centra, la mayoría de las veces en algunos aspectos, como son los pesebres, el darnos regalos o felicitarnos¹, los cuales siendo muy bonitos, no siempre nos invitan a preguntarnos sobre cómo se generó esta gran fiesta que vivimos.

Si queremos profundizar sobre los orígenes de nuestra fiesta, es conveniente el investigar sobre las diversas tradiciones, que con el devenir de los siglos, han ido conformando lo que hoy nos aparece como un todo muy natural y armonizado.



Y la primera y más calificada de las fuentes la encontramos en el Nuevo Testamento. De los cuatro evangelistas (*Mateo-Marcos-Lucas y Juan*), solamente dos de ellos traen relatos que tienen que ver con este acontecimiento: Mateo y Lucas, que tienen lo que se ha venido en llamar "evangelios de la infancia".

¿Qué nos dicen estos evangelistas sobre el nacimiento de Jesús?

Lo primero que podemos notar es que los aportes que hacen ambos evangelistas sobre una misma realidad no siguen una misma línea. Así como Lucas se caracteriza por dar muchos detalles, Mateo es en relación con el nacimiento de Jesús más bien parco. Lucas pareciera que hubiese recibido sus aportes de la Virgen o de quienes la escucharon a ella, mientras que Mateo se encuentra en la línea de un relato venido del ambiente josefino. Al hacer un breve esquema de lo que cada uno aporta, nos encontramos que:

- En el Evangelio de San Mateo se nos dice que:
 - Una virgen, llamada María está comprometida con José (*Mt. 1, 18*)

¹ No incluyo a otras tradiciones que han entrado en estas fiestas posteriormente, como es el árbol de Navidad y Santa Claus o Papá Noel, que daría para otro artículo.

- Antes de que ésta viviera con su esposo queda embarazada por obra del E.S. (Mt. 1, 18)
- José duda y es un ángel de Dios quien le anuncia que el niño es obra del E.S. (Mt. 1, 19 - 23)
- José recibe a María, naciendo el niño, al cual le pone el nombre de Jesús. (Mt. 1, 24 - 25)
- Este nacimiento es en Belén de Judá, durante el reinado de Herodes (Mt. 2, 1)
- El aporte del evangelista San Lucas es más extenso, como ya dijimos, y nos comunica que:
 - El nacimiento fue cuando era emperador Augusto, quien dictó una ley de empadronamiento y que Quirino era gobernador de Siria (Lc. 2, 1 - 2)
 - José va, con su esposa embarazada, a cumplir con el censo en su ciudad de origen familiar: Belén (Lc. 2, 3 - 6).
 - Nace Jesús en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala común (Lc. 2, 6 - 7)
 - Unos pastores, que están al aire libre cuidando sus rebaños, ven hechos portentosos en los cielos, anunciándoles unos ángeles el nacimiento del niño. (Lc. 2, 8 - 14)
 - Al niño recién nacido el ángel le nombra como "el Cristo, el Señor" (Lc. 2, 11)
 - Los pastores van hasta Belén a ver lo sucedido en el pesebre, le cuentan a José y María lo acontecido y se retiran alabando y glorificando a Dios (Lc. 2, 15 - 20).

Fuera de los aspectos más esenciales que ambos evangelistas nos comunican, como son la concepción virginal por obra del Espíritu Santo en María, la actitud protectora y paternal de José, es interesante el conocer

algunas otras precisiones de los datos que ambos evangelistas nos aportan:

Y ¿dónde nació?

La pregunta tiene dos aspectos: pueblo o ciudad y lugar físico.

El poblado:

Ambos evangelistas no dejan dudas sobre el poblado en el cual nace Jesús. Lo ubican en el pueblo de Belén. Este poblado se encuentra ubicado a siete kilómetros al sur de Jerusalén, Su nombre "Bet-lehem", se puede traducir como el de "la casa del pan" y en forma más antigua "la casa de la diosa Lahame", que era una diosa que adoraban los anteriores habitantes de esa región, los cananeos.

En la Biblia este pequeño poblado es nombrado desde los tiempos de los patriarcas y jueces, lo cual es ya un indicativo de su importancia, siendo el lugar en donde nacieron varios personajes ilustres nombrados en el Antiguo Testamento: es el caso de Booz (cf. Ruth 2, 4), Ibsán (cf. Jc 12, 8), Jesé (cf. 1 Sm. 15, 1) y el mismo rey David (cf. 1 Sm 17, 12). Por otra parte la profecía del profeta Miqueas le entrega a este poblado una importancia relevante, pues el futuro Mesías, el salvador de Israel (Jesús, o dicho como lo pronunciaba la Virgen y San José, Yashu'a significa Dios salva o mejor Salvador), verá la luz de la vida allí, y será un descendiente de David. Escuchemos a Miqueas:

"Más tu Belén de Efratá, aunque eres la menor de las familias de Judá, de ti me ha de salir aquel que ha de dominar en Israel, y cuyos orígenes son de la antigüedad, desde los días de antaño".
(Mi. 5,1)

El lugar físico.

Si le preguntamos a cualquier cristiano sobre este punto, nos contestará: un pesebre. La verdad es que este dato sólo lo contiene el

evangelio de Lucas, pues Mateo no define en donde. Por otra parte Lucas no precisa que el lugar en donde se ubica el pesebre sea una cueva. Es la tradición de la Iglesia, como el también observar el lugar geográfico y las costumbres locales lo que ha llevado a definir este espacio como una cueva, las cuales son muy abundantes en el sector de Belén y aun hoy son usadas en forma habitual como lugar de guardar animales. Esta tradición se refuerza por otro elemento: unos de los lugares que fueron lugar de peregrinación de los cristianos de los primeros siglos fue una gruta en Belén, la cual hoy se ubica bajo la basílica de la Natividad, unas de las basílicas más antiguas que no han sido tocadas por las continuas guerras que han azotado a este lugar en los diversos siglos.

Y ¿cuándo nació Jesús?

Este punto trae aparejado dos aspectos: el año y el día. Miremos primero algunos aspectos sobre el año.

El año.

El único que aporta datos cronológicos que nos sirven para ubicar el año del nacimiento de

Jesús es el evangelista San Lucas. Este nos indica que el Señor nació en los momentos en que se debía efectuar el primer empadronamiento mandado por Cesar Augusto, y que en ese momento Quirino era el gobernador de Siria.

A estos dos únicos datos evangélicos concretos podemos añadir uno proveniente del mundo extra-bíblico que lo aporta Flavio Josefo. Este es un historiador judío romanizado, que escribe en latín dos obras importantes - La Guerra de los Judíos y Antigüedades Judías - hacia el 93 a 94 de nuestra era. En las Antigüedades Judías (18,

1-2) indica que el acto del censo fue efectuado en el año 6 a.C. Esto nos plantea un problema, pues se nos corren los años de nuestra era. Vale la pena recordar que la forma de marcar los años actualmente es a partir del nacimiento de Jesús: como a.C. (antes de Cristo) y d.C. (después de Cristo). El cálculo se hace en el siglo VI, cuando el Papa de la época encarga a un gran matemático y monje, Dionisio el Joven también llamado el Exiguo, que compute cuando nació el Salvador. Lo habitual de esa época era indicar

el año a partir del supuesto año de la fundación de Roma. Este sabio monje, sin calculadora ni nada de lo tecnológico con que hoy contamos, y considerando una buena cantidad de siglos (*no olvidemos que recién llevamos cinco siglos del descubrimiento de América*) hace coincidir el día en que nace Jesús con el año 754 de la fundación de Roma. La mayoría de los estudiosos del tema creen hoy que tuvo un

pequeño error de seis a siete años. No lo culpemos, ya que mirando los medios con que contaba y el tiempo que lo separaba, este error es mínimo.

Como antecedente que nos hace suponer el error tenemos la información de que los censos se efectuaban en el Imperio Romano cada 12 años. Y San Lucas hace destacar que es el primer censo (*el segundo será el que nombra Gamaliel en Hch 5, 37*). De todas maneras es un asunto delicado. Y nace la interrogante ¿por qué no corregir este error?. Esto lo venimos a descubrir hoy, y cambiarlo traería aparejado todo un conflicto en las

Lo más importante no es el día ni el año, ni el lugar en donde nació el Señor. Lo importante no es el arreglo del pesebre, la fiesta, el regalo. Lo realmente importante, es que debemos hacer presente a todos los que nos rodean a quien celebramos: JESÚS.

fechas históricas, por lo cual es mejor conservar las cosas como están y anotar la equivocación. Por eso la Iglesia sigue en su marcha de celebrar los aproximados 2000 años del nacimiento de Jesús.

El día

Como estamos tan acostumbrados a celebrar el nacimiento de Jesús el 25 de diciembre nos resulta natural dar esta fecha. Sin embargo los Evangelios guardan silencio sobre este particular.

Debemos considerar que el 25 de diciembre es pleno invierno en el hemisferio norte, lo cual se traduce en Israel se sienta el frío. Incluso en la zona de Belén se dan en ocasiones nevadas. Y si tenemos presente lo expresado por San Lucas, que los pastores se encontraban cuidando sus animales en el campo, esto podrá significar que no había bajas temperaturas. Por lo demás, si el Salvador nace pobre, desconocido de todos.

¿Y cómo aparece entonces que celebremos el 25 de diciembre?. Según lo que se ha podido estudiar, esta fecha nace en la sabiduría de la Iglesia, Madre y Maestra, que no impone la verdad, sino que la propone y sabe evangelizar la realidad del hombre.

Lo concreto es que no encontramos una fecha fija de celebración de la Navidad en los primeros siglos. Esta datación parece que finalmente se hace popular hacia los finales del reinado del emperador Constantino, el cual fue el primer emperador romano convertido al catolicismo y que murió hacia el año 337.

Un emperador anterior, Aurelio, había fijado en esta fecha la fiesta pagana del *Natalis Solis Invicte*, en otras palabras, el "*sol renaciente e invencible*". Debemos recordar que el 25 de diciembre corresponde en el hemisferio norte al llamado solsticio de

invierno, es decir el momento en que el movimiento solar y por ende, la fuerza solar, que ha venido decreciendo cada vez más en su desplazamiento hacia el sur, comienza su camino de retorno hacia el norte, con lo cual gana paulatinamente fuerza el calor solar, todo lo cual culminará en el verano. Aurelio aprovechaba esta circunstancia para instituir el culto a la deidad pagana llamada Mitra, culto venido de Persia y que en esta época era muy popular en los ambientes romanos, la cual se identificaba con el renacimiento del sol.

La Iglesia es consciente de la grandeza que nos trae el Señor y tiene muy presente lo que dice San Juan en el prólogo de su evangelio:

"Lo que llegó a ser, tiene vida por Él, y para los hombres esta vida es la luz. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no pudieron vencer la luz" (Jn. 1,4-5).

Los cristianos reconocemos solamente a Jesucristo como el único quien puede iluminarnos plenamente. Así, ¿cómo no celebrar el nacimiento de la verdadera luz en este momento? ¿Cómo no mostrar a esos hombres, que se encuentran perdidos en un mito pagano, el trascendente mensaje que el mismo y verdadero Dios ha revelado a la humanidad por medio de su Hijo?. Es probable que esta sea la razón, que con el fin de cristianizar esta fiesta pagana tan popular, se instituye entre los cristianos, en ese mismo día, la celebración del "*dies natalis*", o sea el día del nacimiento de la verdadera luz, el día del nacimiento del verdadero "**sol naciente**", Jesucristo. Así nace nuestra "**Navidad**" (*del término Natalis*).

Según los que han estudiado el tema, junto a la institución de la Navidad en el 25 de diciembre, Constantino hace otro importante aporte a la cristiandad: la construcción de una

basílica en la colina Vaticana, sobre la tumba del apóstol Pedro, enterrado en el cementerio que allí se encontraba (*el cual hoy puede ser visitado, pues excavaciones arqueológicas lo han sacado a la luz*). En esta colina vaticana se ubicaba en sus faldas un cementerio, y a la vez era unos de los lugares preferidos por los romanos en donde efectuaban el culto solar del que ya hemos hablado.

Como dice Dalmais, **"es curioso y significativo que el más antiguo mosaico cristiano que se conoce actualmente, el del mausoleo de los Julios en el cementerio Vaticano, que remonta a la mitad del siglo III, represente sencillamente al Cristo-sol en su carro triunfal"** (Dalmais. *Bible et Terre Sainte* n° 42 -1961). De todas formas, en el **"Cronógrafo"** del año 354, que es el calendario romano civil y religioso de la época, se puede leer a propósito del 25 de diciembre: **"En el octavo día de las calendas de enero, Cristo nació en Belén de Judá"**.

Podemos concluir que la fecha del 25 de diciembre es de origen romano, la cual se extendió rápidamente en el siglo IV a toda la cristiandad.

Todo esto nos hace centrarnos en lo realmente vital para nuestra vida cristiana. Lo más importante no es el día ni el año, ni el lugar en donde nació el Señor. Lo importante no es el arreglo del pesebre, la fiesta, el regalo. Lo realmente importante, es que debemos hacer presente a todos los que nos rodean a **QUIEN**

celebramos: Jesús. Y tal como dijeron los ángeles, debemos proclamar con nuestra vida y testimonio que estamos viviendo el momento de **"la Gloria de Dios"**, quien amándonos infinitamente nos envía continuamente a su propio Hijo, verdadera luz que ilumina a todo hombre. Este es el mensaje que deben captar quienes nos rodean: somos los hijos de la Luz, del Dios hecho hombre.

Bibliografía.

- La Biblia Latinoamericana. Edición Pastoral. Co-edición para Cuba.
- Los relatos de la infancia de Jesús. Cuadernos Bíblicos 18, Ed. Verbo Divino. Navarra 1985.
- Concordancia Bíblica. Biblia Jerusalén. Software de Maredsu-Bélgica.
- Vida de Jesús. Tomo I.1 Ediciones Paulinas Madrid, B. Aires, Stgo de Chile. 1979.



Urgencia y necesidad de proclamar un Año Sabático o de Jubileo

Cada día crece el número de personas e instituciones, que con seriedad y responsabilidad, advierten sobre los peligros y tendencias mortales del sistema actual de economía de libre mercado. Organismos Internacionales, Iglesias y Universidades publican informes aterradores sobre los efectos del actual modelo de desarrollo. Ya en 1992 el PNUD (*Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo*) publicaba su informe sobre Desarrollo Humano, donde llamaba la atención que el 20 % más rico de la humanidad concentraba el 82 % del ingreso total del mundo y consumía alrededor del 70 % de los recursos naturales de la Tierra. Si otro 20 % de la humanidad consumiera lo que consume ese 20 % más rico, la tierra estallaría en un corto período de tiempo. Existe consenso, entre los que todavía tienen conciencia humana y cristiana, sobre las dos fallas estructurales del actual sistema: la exclusión y la destrucción de la naturaleza. Está claro que el actual modelo de desarrollo no es para todos. Unos lo anuncian con horror y otros lo constatan con cinismo. Un 60 % de la humanidad estaría destinado irreversiblemente a la exclusión. De la explotación hemos pasado a la exclusión y fácilmente pasaremos pronto a la liquidación, pues a los excluidos se los considera sobrantes y desechables. Es patente también la contradicción entre el actual modelo de desarrollo y la naturaleza. El grito de los pobres se une al grito de la tierra.

No se trata en este artículo de seguir analizando y denunciando la situación actual. Existe una literatura inmensa y

aterradora sobre el tema (1). De lo que se trata ahora es de escuchar el grito de los pobres y el grito de la tierra por la vida. Urge escuchar ese clamor de los excluidos, que es un clamor "**claro, creciente, impetuoso y en ocasiones, amenazante**" (cf. *Puebla 87-90*). Es este grito y clamor lo que hace necesario y urgente proclamar un Jubileo para el año 2000. Un Jubileo mundial que vaya en contra de la eficiencia y aceleración del sistema, que signifique una ruptura histórica real que interrumpa el "**progreso**" y el "**desarrollo**" que se nos ofrece. Se trata justamente de eso: "**Seis días trabajarás, más el séptimo descansarás; descansarás en tiempo de siembra y siega**". El descanso sabático crea un tiempo nuevo que hace posible una nueva conciencia, una nueva racionalidad, una nueva manera de sentir, pensar y valorar, para generar una resistencia ética y espiritual, donde la vida humana y del cosmos sea considerada definitivamente como un absoluto, por encima de toda ley e institución (2). El Jubileo debe ser un llamado a esta ruptura y resistencia, para re-orientar la historia hacia una sociedad donde quepan todos y todas. La Iglesia, en especial, debe retomar con fuerza el universalismo humano y cósmico, donde todos los seres humanos sean reconocidos como hijos e hijas de Dios, con derecho a una vida plena y feliz, en armonía con la creación. Debemos proclamar otra vez el grito de San Ireneo de Lyon, que hacia finales del siglo II recoge fielmente la tradición cristiana cuando dice: "**Gloria Dei vivens homo, Gloria autem hominis visio dei**" (*La Gloria de Dios es el ser humano*

vivo, y la Gloria del ser humano es la visión de Dios).

Debemos releer todos los textos bíblicos que hemos comentado arriba y re-interpretarlos en función de este Jubileo del año 2000. ¿Qué significa hoy el descanso de la tierra, la liberación de los esclavos y el perdón de todas las deudas?. En la Iglesia misma retomar las cuatro tareas propuestas por el Papa Juan Pablo II en la Tertio Millennio Advniente: revivir el Concilio Vaticano II y la Nueva Evangelización (según la Evangelii Nuntiandi), hacer un reconocimiento crítico del pecado en la Iglesia y mantener viva la memoria de los mártires. Hay mucho que hacer, sólo falta comenzar. Es una lucha de hormigas contra

dinosaurios, pero el futuro ya fue decidido a favor de las hormigas. Todo lo que hagamos por reconstruir la esperanza y la vida es importante, pues vale más encender una luz que maldecir las tinieblas.

(1) Viviane Forrester: El Horror Económico (Fondo de Cultura Económica) 1997, 8va reimpresión, 166p.

(2) Cf. Mi artículo: Crítica Teológica a la globalización neo-liberal. En: Revista Pasos (DEI Costa Rica) No. 71 Mayo- Junio 1997.

Cf. Igualmente el último libro de Franz J. Hinkelammert: El Grito del Sujeto. Costa Rica (DEI) 1998.

Varios (Fundación Amerindia): Globalizar la Esperanza. (Indo-American Press Service) Cochabamba, Bolivia, 1997, 328p.

Arzobispado de Santiago de Cuba

Los Templos designados para obtener la indulgencia jubilar durante todo el año en nuestra Archidiócesis son:

- ✓ Santa Iglesia Catedral de Santiago de Cuba.
- ✓ Santuario Nacional de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.

Todos los Templos y Capillas de la Archidiócesis, sólo el día de la celebración del Santo Patrono.

Mons. Pedro Meurice Estiu
Arzobispo de Santiago de Cuba

Por Mercedes Ferrera Angelos



Asamblea Diocesana de Pastoral Participativa

Una vez más le corresponde a nuestra querida Casa de Retiros y Convivencias de El Cobre, recibir como testigo a los participantes de un encuentro donde se reflexiona y se planifica el trabajo pastoral de la Diócesis.

Esta vez, representada en sus sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos, con su Pastor al frente, celebramos la 2da Asamblea de Planeación Pastoral Participativa, teniendo en la diana, la celebración del Año Jubilar por la llegada del Tercer Milenio. Iglesia en Marcha presente en los acontecimientos de nuestra Iglesia Diocesana, quiso conocer algo de lo que pensaban algunos de los participantes y ayudar así, a que se conociera y compartiera lo que allí estábamos viviendo.

Carlos Amador (*CÁRITAS Diocesana*): Veo en los laicos la voluntad de ayudar, de cooperar y de integrarse a todo el trabajo de la Iglesia. El problema fundamental está en que el clero asuma una posición abierta, acepte la cooperación del laicado para que en común puedan sacar hacia delante este plan pastoral participativo y se cumpla lo que quiere decir su nombre, donde el sacerdote o responsable de la comunidad sea el centro y todos los laicos sean capaces de ponerse en función de él, y él tomar una posición de apertura a lo que le digan y aporten.

Maricel Nieto (*Ntra. Sra. del Rosario, Palma Soriano*): Pienso que lo vivido en estos días ha sido muy importante para nosotros, para nuestro crecimiento en la fe, porque creo que la Iglesia no puede quedarse perdida en los tiempos, todo debe tener un orden lógico, una secuencia que permita el poder realizar un trabajo pastoral eficaz.

Aquí hemos aprendido que realmente necesitamos organizarnos; hemos sentido que estamos contribuyendo de alguna manera a que el trabajo orientado por la diócesis en las diferentes parroquias sea algo efectivo y que redunde en beneficio de todos.

José E. Roperó (*Sagrada Familia, Contramaestre*): Pienso que el encuentro pueda ser muy útil, sobre todo pienso en la iluminadora conferencia que nos presentó el Hno. Miguel, y que nos hizo comprender el verdadero sentido del Año

Jubilar, ése que debemos tener los cristianos en las celebraciones del Año Santo. Me sorprendió lo serio que fue el trabajo en los equipos, sobre todo la unanimidad que hubo entre ellos al asumir la opción por la promoción del hombre.



Hna. María de los Ángeles
(Hermanas Sociales):

Creo que lo que hemos vivido ha sido importante, sobre todo porque los participantes hemos traído las inquietudes que tiene todo el

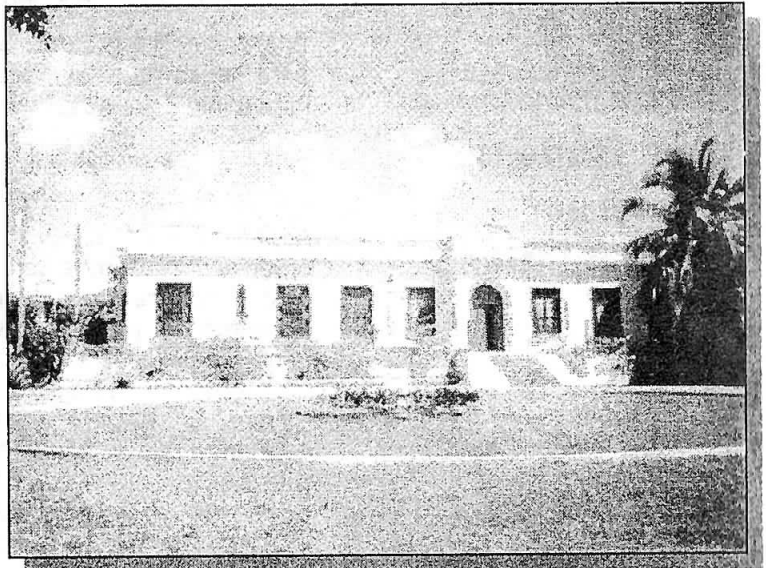
pueblo diocesano, que nosotros representamos, para dar una respuesta y ayudar a hacer la planeación pastoral.

Pienso que ha sido un momento coyuntural, porque estamos a las puertas del Año Jubilar y hemos sido convocados a trabajar, unidos a nuestro Pastor. En estos momentos, él necesita de nuestras opiniones, sugerencias, ideas y un poco el aporte que pueda ofrecérsele.

Al reflexionar sobre el camino recorrido y los avatares que ha llevado el tratar de programar una pastoral que sea a la vez real y participativa, tomando en cuenta las realidades de los distintas zonas de la diócesis, nos damos cuenta que ha sido un camino difícil y en algunos momentos tortuoso. Cuando al

comienzo de la Asamblea veíamos reflejadas en la pantalla esa misma realidad en cifras e imágenes, pudimos ver cuánto se ha avanzado. Por eso, a algunos, sobre todo aquellos que llevamos más tiempo en este camino, nos daba la impresión por momentos que otros no llegaban a captar éste en toda su magnitud por tener menos tiempo en el proceso. Hemos crecido en número y eso es algo que nos alegra a todos; pero en la misma medida, también es justo reconocer que el camino emprendido es difícil y que a veces no basta andarlo como simple caminante; aprendiendo a fuerza, a ser un verdadero peregrino, y buscar y apropiarnos de las herramientas que nos sean útiles en ese andar...

Al ver entre los participantes en la reunión muchas personas que recién han comenzado el camino, nos



preguntábamos si eso no implicaría para el proceso comenzar de nuevo, o una marcha atrás... Y he aquí algunas de las respuestas.

Carlos Amador: Mira, no sé si esto se pensó a la hora de la elección de las personas por comunidades. Se pierde una gran experiencia de ese laicado que toda la vida estuvo al lado de su Iglesia y tiene una gran experiencia en todo este trabajo histórico, por llamarlo de algún modo; pero pienso que se gana también incorporando nuevos elementos, preparando gente nueva que traen su frescura y renuevan el esquema de los que llevan muchos años. Pienso que lo más importante y lógico es lograr un equilibrio, sobre todo en este momento en el que los que estamos, no alcanzamos.

Maricel Nieto: Yo pienso que ha sido muy importante, porque los que de alguna manera u otra tenemos la responsabilidad de la preparación de los planes a nivel



de parroquia (por ejemplo yo integro el Consejo Parroquial, sirvo de Guía en los Talleres de Oración, trabajo en las comunidades y otros grupos pastorales según se necesite), debemos ir confiando en otras personas que nos ayuden a llevar la carga y a la vez puedan ir creciendo de la misma manera que lo hacemos nosotros. De ir integrando el pueblo de Dios que somos todos y sintiéndonos responsables también de la misión evangelizadora.

Hna. María de los Ángeles: Para mí, esto no limita, al contrario, es una

riqueza para este momento que esas personas que no han vivido parte del proceso, adquieran la experiencia, a veces con dolor o mucho sacrificio; pero a su vez ellos nos pueden ayudar y enriquecer mucho en la planeación. Ellos vienen y traen todas esas cosas que viven los jóvenes, los niños, los ancianos, los presos, en fin todo el pueblo de Dios que transita por la Diócesis de Santiago de Cuba.

José Roperó: Es verdad que hay mucha gente nueva que se ha incorporado pero pienso que los equipos de trabajo estuvieron muy bien



confeccionados, balanceados. Siempre había una persona que podía guiar a los que se quedaban atrás en la comprensión del tema o del método. Creo que todo el mundo participó bien, y lo que veo ahora más difícil es cómo vamos a llevar todo esto a nuestras comunidades.

Que nos queda mucho por andar nadie lo duda. Que tenemos deseos de hacer de esta Iglesia una comunidad de creyentes que mire siempre hacia arriba acordándose de su Dios, y con las manos y los pies bien metidos en esta tierra que nos ha tocado vivir, es algo que nos da confianza en el futuro. Que tengamos todo lo necesario para esto, eso sólo lo probará el tiempo y nuestra entrega.

Antonio López de Queraltu Morcillo

Por un lamentable descuido del Consejo de Redacción, el artículo anterior sobre Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar, salió sin haberse hecho las correcciones pertinentes. Rogamos nos disculpen.

Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar



Durante varios meses hemos tratado de dar a conocer aunque sea someramente la vida y sobre todo la acción pastoral del Primer arzobispo cubano Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar (1835 – 1913). En el marco del centenario de su toma de posesión como arzobispo de la Arquidiócesis Primada de Cuba. Ahora vamos a intentar incursionar en su vida privada pero sobre todo en su vida interior, es decir, su espiritualidad.

Mons. Barnada provenía de una familia profundamente católica y podemos afirmar que junto a la leche materna bebió de su madre doña María Merced Aguilar el amor a Dios así como todas las virtudes que hacen del hombre un verdadero cristiano. Fue su madre su primera catequista que además de enseñarle la doctrina cristiana, lo enseñó a rezar y le inculcó la piedad y las devociones que le acompañarían durante su fecunda existencia. Junto a sus padres y hermanos asistía a la misa dominical y demás cultos de su parroquia de Santo Tomás apóstol, de la cual doña María Merced era catequista y camarera de la célebre imagen de la Virgen de la Caridad que se venera en el altar mayor de dicho templo parroquial.

Desde su más temprana infancia y a ejemplo de su madre desarrolló una tierna y sólida devoción a Nuestra Señora de la Caridad del Cobre de la cual daría pruebas durante su vida. De niño y hasta su entrada en el Seminario asistía todos los sábados al culto en honor de Nuestra Señora de la Caridad en la parroquia de Santo Tomás nunca faltaba a la novena y fiesta de Nuestra Señora; varias

veces al año visitaba el Santuario del Cobre ya fuera solo o con su familia; de sacerdote solía predicar en la novena de la Santísima Virgen ayudando al párroco de Santo Tomás en las confesiones del día de la fiesta y cooperaba generosamente con los gastos del adorno floral. Ya como arzobispo de Santiago de Cuba puso en su escudo arzobispal la imagen de Nuestra Señora, también hizo gestiones ante la Santa Sede Apostólica para que la Virgen de la Caridad fuera declarada Patrona Oficial de la República de Cuba lo cual no logró durante su gobierno arzobispal; pero se obtuvo, al fin, del Papa Benedicto XV el 10 de mayo de 1916, fruto sin lugar a dudas de las gestiones obradas por Mons. Barnada entre otras. Sugirió a los Hermanos de La Salle que pusieran a su recién fundado Colegio (1908) el nombre de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, presidió durante todo su gobierno arzobispal la misa pontifical y luego la procesión de la Virgen en su antiguo Santuario del Cobre. Regaló a su Catedral la imagen de la Virgen tallada en madera que se venera en la actualidad la cual colocó en la capilla del sagrario; reformando y decorando el altar a sus expensas.

De su paso por el Seminario San Basilio Magno y del trato y formación recibidos de San Antonio María Claret se había ido formando y forjando en él una austera virtud que lo acompañaría toda su vida. Era un hombre mortificado hasta el extremo, pero todo corazón cuando se trataba de los pobres, desvalidos, sacerdotes y todo el que

acudiera a su persona en demanda de ayuda o consuelo.

Su jornada normal de trabajo comenzaba a las 4:00 de la mañana. Tenía un largo período de oración mental y Santa Misa que terminaba hacia las 7:00 a.m. Tras un frugal desayuno pasaba a las oficinas donde se informaba de las noticias del día y despachaba con su hermano, el P. Antonio Barnada que era su secretario y el Vicario General de la arquidiócesis.

La atención a las visitas le ocupaban hasta las 11:45 a.m. en que interrumpía para el rezo del Angelus, almuerzo con los sacerdotes y un breve descanso.

Por la tarde solía hacer visitas a casas religiosas, sacerdotes, colegios, etc. Hasta las 5:00 p.m. que rezaba el rosario acompañado de algunos fieles y sacerdotes. Después tomaba un tiempo para lectura espiritual, los ejercicios de la tarde, una pequeña colación y se retiraba a sus habitaciones hacia las 9:00 p.m. después de los ejercicios de la noche.

Los primeros jueves de cada mes, y desde su época de seminarista, practicó la piadosa devoción de "los jueves sacerdotales" que consistían en una tarde de retiro espiritual, que finalizaba con una hora de adoración al Santísimo Sacramento expuesto de 11:00 a 12:00 de la noche como preparación al primer viernes de cada mes, estos cultos él los presidía, haciéndose acompañar de los seminaristas y profesores del Seminario San Basilio y en muchas ocasiones predicaba a los asistentes sobre las excelencias del sacerdocio católico tan ejemplarmente vivido por él.

En su escudo arzobispal Mons. Barnada quiso poner el símbolo del Sagrado Corazón de Jesús a quien profesaba una sólida devoción heredada de su familia, en efecto en la sala parroquial de la catedral se conservan dos hermosos cuadros del Sagrado corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María

que pertenecieron a su madre y que fueron donados por él a su catedral. También en el Museo Arquidiocesano hay dos cuadros pintados al óleo de los Corazones de Jesús y María los cuales se encontraban en su despacho; en dicho museo también podemos admirar una bella imagen tallada en madera policromada del Sagrado Corazón de Jesús proveniente de su capilla privada.

Al tomar posesión del arzobispado primado de Cuba, reformó la capilla privada del arzobispo lo que nos va a demostrar cuales fueron sus devociones y espiritualidad. En la parte central del retablo colocó una pequeña imagen de la Virgen de la Caridad, a la derecha la imagen del Sagrado Corazón a la que hicimos referencia, a la izquierda la talla de su patrono San Francisco de Paula perteneciente a su familia paterna y que se conserva también en el Museo Arquidiocesano.

Debemos señalar que de adolescente y de joven Mons. Barnada deseó pertenecer a la orden de los Mínimos seducido sin lugar a duda por la austeridad de tan antigua orden, pero la falta de conventos en nuestra tierra se lo impidió. No obstante esto, su espiritualidad estuvo marcada por la pobreza y austeridad de los hijos de San Francisco de Paula.

El habernos podido acercar a la vida interior y espiritualidad de Mons. Barnada, el Primer arzobispo cubano, nos debe llevar a descubrir que Dios le regaló a este pueblo y a la arquidiócesis de Santiago de Cuba un hombre excepcional, de acuerdo a los difícilísimos tiempos que le tocaron vivir. Un arzobispo que sirvió a la Iglesia y a su pueblo incondicionalmente, en fin a un pastor que como Cristo se entregó hasta el fin sin medida ni reserva. Personalmente no dudo en afirmar que Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar fue un santo y que tal vez algún día la Iglesia cubana pueda promover su causa de beatificación ante la Santa Sede.

Historia de la Iglesia

Por Hno. Osvaldo Morales fsc



La Reforma (II): Otras Iglesias o denominaciones

Ultimos años de Lutero:

En 1529 se efectúa la Dieta de Espira, que intenta atajar la expansión de los reformadores. Estos protestan, y de ahí el nombre de *protestantes*.

En 1546 muere Lutero, iniciador y víctima a la vez del luteranismo: nunca pensó en ocasionar un cisma, ni semejante separación de la fe de la Iglesia.

Ya en tiempos suyos, los príncipes, que tienen un poder que viene de Dios, se encargarán de la organización de la Iglesia. Y así Lutero, que niega radicalmente el poder eclesiástico, refuerza considerablemente el poder de los príncipes sobre la Iglesia. Las iglesias luteranas se convierten en iglesias nacionales, cuya organización varía de un estado a otro.

CALVINISMO. Con Juan Calvino (1509-1564), entramos en la 2ª etapa de la Reforma. Natural de Noyon, Francia, era laico, no sacerdote. Cuando tomó en serio la vida cristiana, lo hizo con las ideas reformadas. Publicó en 1536 "*La institución de la religión cristiana*", para defender la memoria de los mártires. Tuvo una primera estancia en Ginebra, Suiza, de 1536 al 39, y luego volvió en el 41, hasta su muerte en el 64. Organizó su Iglesia en Ginebra, que se extendió luego por muchas partes del mundo. Calvino se siente impresionado por la gloria de Dios. Él insiste fuertemente en la dependencia del hombre después del pecado original: "Todos deberíamos condenarnos, pero Dios

soberano salva a los que ha escogido". Hay una verdadera Iglesia "donde se predica puramente la palabra de Dios y se administran los sacramentos". Defiende vivamente el bautismo de los niños. En cuanto a la eucaristía, la cena, difiere de Zwinglio y de Lutero. Cristo se nos da al mismo tiempo que recibimos el pan y el vino.

Calvino quiere edificar la ciudad cristiana de Ginebra. Las gentes de la Iglesia son jueces de la actividad del estado. Son numerosas las condenas a muerte. Son frecuentes los conflictos personales. Más graves todavía, los conflictos doctrinales, toman un giro dramático cuando Miguel Servet es quemado en 1553 por haber negado la Trinidad.

El calvinismo arraigó fuertemente en Ginebra, en el Sur de Francia: los hugonotes. En Escocia, con Knox, y en forma más suavizada en Estados Unidos, los presbiterianos.

Años más tarde, los calvinistas proclaman la *Confesión de los Países Bajos*, en 1561, convirtiéndose así en la religión oficial en Holanda, hasta el día de hoy.

ZWINGLIO (1484-1531), tercer hombre de la Reforma. Párroco de Zurich, en Suiza, hace pasar la ciudad a la Reforma, pero piensa más en organizar una iglesia según el evangelio y en liberar a su pueblo de la dependencia extranjera. No vacila en exigir el castigo de sus opositores. Algunos que rechazaban el bautismo de los niños fueron ahogados. Zwinglio se opuso a Lutero en el asunto de la eucaristía, en la que no ve más

que una presencia simbólica de Cristo. Los sacramentos son para él simples memoriales o recuerdos, simples promesas. Varios cantones suizos se oponen a la extensión de la Reforma y viene la guerra civil. Zwinglio muere en el combate acompañando a las tropas de Zurich. Muchas iglesias de Suiza adoptaron de él la celebración de la cena 4 veces al año.

LA RELIGION EN EUROPA

El emperador Carlos V conservó por mucho tiempo su esperanza de rehacer la unidad religiosa en su imperio. La *dieta de Espira* de 1526 había dejado a los príncipes la libertad de reforma en sus dominios. Una *nueva dieta de Espira*, en 1529 retiró esa concesión. Los príncipes favorables a la Reforma protestaron. De ahí el nombre de *protestantes* que quedó a los reformados separados de Roma. En 1530 quiso regular todo mediante la *dieta de Augsburgo*. Melancton a nombre de los partidarios de Lutero presentó la llamada *Confesión de Augsburgo*, que sirve aún de referencia a todos los luteranos del mundo.

Y continuó la expansión luterana: ni la guerra civil, ni los coloquios, ni el comienzo del concilio de Trento lograron traer la paz. Así en 1555 se tomó acta de la división religiosa del imperio firmándose la *paz de Augsburgo*. Los príncipes escogen la religión. Los súbditos, o la siguen, o van al destierro.

Los soberanos escandinavos (Suecia, en 1527, y Dinamarca-Noruega en 1537), optaron por el luteranismo. El pueblo no percibió los cambios, pues se siguieron las antiguas costumbres.

IGLESIA ANGLICANA

Enrique VIII, premiado por el Papa con el título de "Defensor de la Fe", por haber defendido al catolicismo contra Lutero, es víctima ahora de un problema matrimonial. Al no obtener hijos varones de su matrimonio con Catalina de Aragón y no lograr tampoco

la anulación de ese matrimonio por parte del Papa, lo exige al clero inglés y se proclama jefe de la Iglesia de Inglaterra (Acta de supremacía, 1534). Los que quisieron seguir siendo fieles a Roma: el ex-canciller Tomás Moro, el obispo Juan Fisher, y otros más, fueron ejecutados.

María Tudor, la hija de Enrique y Catalina, al convertirse en Reina, restableció el catolicismo, pero ejecutó a más de 200. Isabel I (1558-1603) estableció definitivamente el anglicanismo. Este se presenta como un compromiso: una teología muy cercana al calvinismo y el mantenimiento de las formas tradicionales: episcopado, vestiduras litúrgicas, etc.

Escocia adoptó el calvinismo. La iglesia reformada escocesa (presbiterianismo) recibe su estatuto oficial en 1560. Su principal organizador fue John Knox.

Irlanda rechazó fuertemente la Reforma, y se mantuvo católica.

NUEVA GEOGRAFIA RELIGIOSA

La antigua cristiandad europea explotó en múltiples iglesias: la católica, mantenida firmemente en España, Portugal, Italia, Francia e Irlanda, así como en Polonia y una parte de Alemania. La luterana, en una parte de Alemania y en los países escandinavos. La calvinista o reformada, en Suiza, Holanda, una parte del sur de Francia y en Escocia, y la anglicana en Inglaterra.

Todo esto tuvo su influjo normal en los distintos grupos migratorios que fueron viniendo a América, y que en su empeño evangelizador trasladaron a cada lugar, con su doctrina y costumbres, la denominación principal del país de origen. Esto explica la base católica de gran parte de América Latina y del Canadá francés, así como la protestante de los Estados Unidos y gran parte del Canadá inglés, salvo las zonas de migración irlandesa católica.

Muere Helder Cámara, Hermano de los Pobres, Profeta de la Esperanza

El sábado 28 de agosto, miles de personas ocupaban los diez Kms que separan la parroquia de Derby, en un barrio de Recife, de la catedral de Olinda, en el nordeste del Brasil. Los congregados en los alrededores, agitando pañuelos blancos, mientras sonaban las campanas del templo, despedían y rendían su último homenaje a Dom. Helder Cámara Pessoa, que durante 21 años fue su obispo y quien había consagrado sus 68 años de sacerdocio a los más pobres.

Muchas cosas se han dicho de este impulsor de los Derechos Humanos y de la no violencia, luchador por la Justicia y por la Doctrina Social de la Iglesia, pero quizás el retrato más sencillo y certero es el que hizo Marcelo Pinto Carvalheira, obispo de Paraíba, con motivo del octogésimo cumpleaños de Dom. Helder: "Defensor de los pobres, incomprendido por los poderosos y amado por los débiles; comunista para unos, conformista para otros. Es el profeta de la esperanza y del amor".

El que fuera arzobispo de Olinda-Recife había nacido el 7 de febrero de 1909 en Fortaleza, Ceará, estado situado en el Nordeste del Brasil, conocido como el triángulo del hambre. Helder Cámara era el décimo hijo de una familia sencilla y numerosa, compuesta por trece vástagos, de los cuales solamente ocho consiguieron sobrevivir; los demás murieron víctimas de

una epidemia de gripe que asoló la región el año 1905.

En 1923 ingresa en el Seminario Diocesano de Fortaleza, donde hace un curso preparatorio y luego Filosofía y Teología, para ser ordenado sacerdote a los 22 años de edad, el 15 de agosto de 1931. El entonces candidato Helder recibió una autorización especial de la Santa Sede, puesto que no tenía la edad mínima exigida. Celebró su Primera Misa al día siguiente, invitando a dos oficiantes para auxiliarse en tan señalado momento. Tras la celebración,

en la que empleó términos eruditos y de escaso uso entre la gente del lugar, recibió del Padre Breno, uno de sus profesores, una última e inolvidable lección: "Deja de ser bobo. Vas hablar a la gente humilde. Tienes que hablar con naturalidad". Una lección aprendida para toda la vida sacerdotal.

En el inicio de su actividad pastoral, Dom. Helder se ocupó de la organización del Movimiento Juventud Obrera Católica, asumiendo también las funciones de Asistente Eclesiástico de la Liga de los

Profesores Católicos, y ejerció como profesor de Religión del Liceo de Ceará, mostrando gran capacidad para transmitir sus enseñanzas. En 1931, junto con los dos amigos, fundó la Legión Cearense del Trabajo y, dos años más tarde, junto con lavanderas, planchadoras y asistentes del hogar, instituyó la Sindicación Obrera Femenina Católica.



En 1950, va a Roma, donde realiza su primer contacto con Giovanni Battista Montini, el futuro Papa Pablo VI, sembrando allí las primeras semillas de la CNBB (Conferencia Nacional de Obispos de Brasil) y de una buena amistad entre el sacerdote y el que sería sucesor de Juan XXIII en el Pontificado. El propio Helder Cámara relató, en 1980, este encuentro: "Después de algunas gestiones, llegué hasta Mons. Montini, que ni era obispo todavía. Me recibió con mucho cariño. Escuchó nuestro deseo de una Conferencia que ayudase a los obispos a cumplir su misión. Al final, el, con mucha habilidad, me dice: "Estoy convencido; mi única duda es que el natural secretario general habría de ser usted, pero usted no es obispo". Yo sonreí y le dije: "Mons. Montini, perdóneme, pero usted es la última persona de la que puedo aceptar esta objeción: claro que su título es "Excelencia", usted trabaja en la Secretaría de Estado, es prosecretario de Estado, pero no es obispo y Dios se sirve de un no-obispo para un trabajo que afecta al Episcopado del mundo entero. ¿Por qué Él no puede servirse de otro no-obispo para un humilde servicio a los obispos de Brasil? "Entonces él sonrió con mucha alegría, y nació en aquel momento una hermosa amistad". Este servicio se hacía realidad en 1952, y fue el precursor de todas las conferencias episcopales en el mundo.

Elegido obispo el 20 de abril de 1952, escogió como lema de su ministerio episcopal "In manus tuas", sugerido por su amigo Dom José Távora, el que fuera obispo de Aracajú, como una anticipación de su largo camino siempre en las manos de Dios. Tenía 43 años cuando fue nombrado obispo auxiliar de Río de Janeiro, una de las diócesis más pobladas del mundo católico.

Tras la implantación en 1952 de la CNBB, una de las mayores alegrías de su vida,

Dom Helder, de nuevo en contacto con Mons. Montini, lo convence de la necesidad de la creación de una entidad que congregase al Episcopado Latinoamericano. Había sembrado una semilla más: la de la institución del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), que tenía como finalidad reunir a los obispos de América Latina para promover el intercambio de informaciones y acciones conjuntas a nivel pastoral. Hoy, pasados 30 años, el ideario del CELAM permanece como una brasa viva, iluminando la conciencia de la Iglesia para recordar la opción de Jesús por los menos favorecidos de la Tierra.

Movilizando personas que ya habían participado en iniciativas para luchar contra la pobreza, involucrando a personalidades de alta sociedad carioca, empresarios, políticos, profesionales liberales, pequeños y medianos comerciantes, Helder Cámara crea, en octubre de 1959, el Banco de la Providencia. Cada individuo colaboraba, según sus posibilidades, ofreciendo dinero, material de construcción, muebles y utensilios domésticos, ropa, calzado, así como servicios médicos, odontológicos, asistencia jurídica, etc. El Banco intentaba desarrollar la solidaridad entre los distintos estratos sociales de la población, bajo el lema: **"Nadie es tan pobre que no tenga nada que ofrecer ni tan rico que no necesite ayuda"**.

Entre 1952 y 1962, desempeña la función de asistente nacional de la Acción Católica Brasileña. De 1952 a 1964, asume la responsabilidad como secretario general de la CNBB, fomentando los ideales de su fundación y promoviendo la interacción de los obispos de Brasil de manera que mejorara la actuación de la Iglesia católica respecto a la sociedad con sus problemas y carencias, sean sociales o espirituales.

En el plano internacional, tuvo gran proyección, siendo vicepresidente del

Consejo Episcopal Latinoamericano y delegado del Episcopado Brasileño en las Asambleas de Medellín (Colombia) y Puebla (México), que marcaron la vida eclesial del continente.

Dom Helder Cámara fue el obispo que más influyó en el Concilio Vaticano II, aunque se diera la paradoja de que nunca intervino públicamente en la Basílica de San Pedro. Durante el Concilio, el "obispo de los pobres" promovió una "articulación" entre cardenales y obispos de todo el mundo a favor de una inserción de la Iglesia en los sectores populares.

También propuso al Papa Juan XXIII entregar el Vaticano y sus obras al cuidado de la UNESCO, como patrimonio cultural de la humanidad y que el Papa, en su calidad de Obispo de Roma, se fuese a vivir a una parroquia de la capital italiana. Soñaba con una Iglesia menos imperial y más parecida a las comunidades de pescadores de Galilea.

Al regresar a Recife, dona las tierras y las viviendas de la archidiócesis a los campesinos del lugar, víctimas de la arrogancia de los grandes terratenientes. Asimismo, renunció a llevar un anillo de oro y dejó el palacio episcopal para vivir en la sacristía de la pequeña Iglesia. Casi todos recuerdan cómo se desplazaba por la ciudad a pie o en autobús, como la mayoría de sus diocesanos.

Un momento clave de la vida del "obispo de los pobres" fue la visita del Papa a Recife, en 1980. Todo Brasil lo vio, Juan Pablo II con efusión lo devolvió en sus brazos y lo apretó largamente contra su pecho. Luego, en sónico portugués, la firme y timbrada voz del Papa Wojtyła lanzó sobre la multitud el sorprendente saludo: "Carísimo arzobispo de Olinda-Recife, Dom Helder Cámara, hermano de los pobres y mi hermano" y estalló el delirio: "Dom-Helder, Dom Helder!". El Papa repitió aún con mayor énfasis: "Hermano de los pobres y hermano mío".

Todo el Brasil lo oyó. Y ese saludo rompió la censura militar que tuvo a Dom Helder 20 años prohibido a la opinión pública brasileña.

Conservador en su juventud, progresista en la edad adulta, Dom Helder siempre sorprendía a quienes lo querían encuadrar. Durante la dictadura militar dialogó con los mismos militares que lo censuraban, a la vez que socorría a los perseguidos a los presos políticos en una defensa intransigente de los derechos humanos. Su fama en el exterior llevó a la Policía Federal durante el régimen militar a ofrecerle protección. Brasilia temía que sufriese un atentado. Dom Helder les dijo a los policías: "No los necesito. Ya tengo quien cuide de mi seguridad". Los agentes le pidieron nombres, porque necesitaban ser registrados en los organismos oficiales. El obispo no se hizo de rogar: "Son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo". Cierta noche estaban buscando a Dom Helder. Habían hecho preso a un hombre y estaba siendo interrogado. Dom Helder llamó al responsable policial: "Aquí Dom Helder. ¿Está ahí preso mi hermano?. El policía se llevó un susto: "Su hermano, Eminencia?. Dom Helder le explicó: "A pesar de la diferencia de nombres, somos hijos del mismo Padre". El funcionario se des hizo en disculpas y ordenó soltar al preso hermano del arzobispo, **Hijos del mismo Padre...**

Así era Dom Helder, un hombre evangélico, sencillo, sin ninguna clase de ínfulas episcopales.

Y como tenía mucha fe, jamás conoció el miedo. Y amó de todo corazón a esa Iglesia que tanto quiso ver renovada y que, mientras tanto, jamás le concedió el merecido título de cardenal.

Falta este hombre en la galería de los Premios Nobel de la Paz. Con certeza, el futuro cumplirá con su justa entronización entre aquellos que son venerados como santos.

Por María Caridad Campistrous

Diálogo necesario



“...las Semanas Sociales deben ser expresión de la diaconía de la Iglesia para la sociedad. Una diaconía cultural que ha de ejercerse con un profundo sentido del diálogo...”

Juan Pablo II

«**Acuérdese de nosotros cuando esté en el paraíso**», me dijeron unos amigos al saber que volaría para México, y esa frase, tan corta y elocuente, no ha dejado de estar presente en mi mente. Evidencia, con lacerante crudeza, el ansia de cambio que siente nuestro pueblo y la falsa utopía que le hace ubicar en tierras extrañas el lugar ideal.

Es cierto que en esta tierra hermana a veces se camina como en sueños y puede una llegar a deslumbrarse con el mercado consumista; pero, al lado de ese mundo postmoderno- que se hace nada frente al secular tesoro artístico de la ciudad colonial y los vestigios regios de la cultura aborigen - , está la realidad palpable del pueblo que sufre la carencia en medio de la abundancia aún en el mismo centro de la más populosa ciudad del mundo.

Siempre me ha sido grato caminar por sus calles sintiendo el embrujo de los siglos, el transporte en el tiempo acentuado por el hablar de los indios en la lengua de sus ancestros y su vestir típico. Mas, para sentirme en el paraíso, tendría que dejar a un lado al sentimiento y no mirar la cotidiana miseria de la joven madre que, ya sentada en el suelo de una antiquísima plaza o en la acera de céntrica avenida, teje sus artesanías rodeada por sus hijos, mientras arrulla en su idioma al más

pequeño que duerme a su lado, acunado por el viento que levanta sus ropas de la gran cuna del piso. Jamás olvidaré el rostro de un hombre, de edad indefinida por los surcos de la vida, que, sin piernas, extendía su única mano, su mano escuálida, para pedir – sin palabras – la supervivencia, pues nadie puede dar por “caridad” lo que es deuda de **justicia**.

Son los grandes contrastes, el día y la noche, que los pueblos, cual los hombres, llevan por dentro al igual que por fuera.

Así, mecida por estos sentimientos de éxtasis y agonía, llegué a la **Primera Semana Social Nacional del Nuevo Milenio**, organizada por la Comisión episcopal de Pastoral Social Mexicana. El lema no podía ser más evocador: “**Una vida digna para todos, un diálogo necesario**”... Es precisamente lo que anhelamos los cubanos, pensé al leerlo, y mi espíritu se abrió sin reservas para vivir a plenitud esta experiencia de puesta en práctica de la Doctrina Social de la Iglesia.

La misa inaugural fue en la Basílica de Guadalupe, a los pies de la Reina de América, que custodia – cual madre amorosa- las banderas todas de nuestros países. Ese día la cubana me lució más hermosa que nunca...

Después comenzó el evento, cuyas conferencias fueron todas magistrales.

Recuerdo, con especial cariño e interés, la de **Mons. Francois Nguyen Van Thuan**, Presidente del Pontificio Consejo Justicia y Paz, arzobispo vietnamita que pasó trece años en la cárcel por su fidelidad a la Iglesia; hombre sencillo y pausado, habló sobre la necesidad de una Cultura Globalizada de la Solidaridad en América, junto a Mons Theodore McCarrick, de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos.

Mas, siendo la Semana Social Nacional del Nuevo Milenio un **espacio de diálogo**, las mesas de trabajo fueron el corazón del evento; en ellas había representación de todas las capas sociales y niveles culturales. Cada mesa era un mosaico de comunidades diversas que fraternalmente anhelan ser IGLESIA y SOCIEDAD, un templo vivo queriendo construir una humanidad nueva donde se reconozca el respeto por la dignidad de todo ser humano. El propósito común a todo diálogo y a todas las mesas, expresado desde la doble dimensión eclesial y social, estaba claro: "FAVORECER EL ENCUENTRO CON CRISTO, CAMINO DE CONVERSIÓN, COMUNIÓN Y SOLIDARIDAD, EN LA REALIDAD CONCRETA DEL PUEBLO... QUE... AFIRMÁNDOSE SUJETO DE SU PROPIA HISTORIA, PARTICIPA MÁS Y MÁS PARA CONSOLIDAR LA CULTURA DE LA DEMOCRACIA EN LA JUSTICIA SOCIAL".

También tuvimos los cubanos un espacio para compartir con los participantes las luces y las sombras de nuestra Iglesia; fue así que tuve el honor de sentarme en la "presidencia" junto a Mons. McCarrick. Al concluir la conferencia, me acerqué a saludarle: «Ya sé que es cubana» - me dijo con tono afable-, "de la diócesis de Santiago de Cuba", le repliqué con orgullo. Y entonces, sonriendo, me tomó nuevamente la mano para decirme: «**Tiene usted un gran arzobispo**». En ese momento recordé

con emoción a Mons. Pérez Serantes, su **Maestro**, y agradecí al Señor por los pastores con que ha bendecido a nuestra arquidiócesis, hombres dignos y valientes que, caminando junto a su pueblo, dan su Voz a los que no la tienen.

Ahora, mientras paso estas líneas, me abruma el caso del pequeño Elián, y las noticias internacionales sobre el enrevesado entramado familiar y político que rodea la historia de este inocente *balsero*, son reflejo fiel de las complicadas relaciones migratorias que unen y la vez separan a Cuba y a EEUU, y que pueden marchar hacia una nueva crisis. Intereses a un lado, ¿no es ya lo suficiente espantoso el drama vivido por este niño para convertirle en centro de exacerbadas pasiones que en sus diatribas olvidan el bien? Derechos tiene su padre, por naturaleza y por ley elemental.

Secuestros de embarcaciones, familias divididas, ansias por abandonar Cuba que convierten el mar que quiere ser abrazo, en tumba y simiente, de discordias y utopías. Traen de nuevo el paraíso de mis jóvenes amigos, y la necesidad, cada vez más urgente, de un diálogo abierto y fecundo entre **todos** los cubanos, para que - de hecho - CUBA SE ABRA A CUBA, sin discriminaciones ni privilegios, y todos podamos ser **protagonistas de nuestra propia historia**, como nos dijera el Papa hace casi dos años.

Por eso, amigos, no podemos permanecer indiferentes ante la realidad que vivimos. Como cristianos estamos llamados a ser coartífices y partícipes del pensamiento social de la Iglesia, trabajando en pos de estructuras de desarrollo que hagan verdaderamente posible la Justicia Social, desde los derechos humanos, la caridad y la paz. Preparémonos para el **Gran Jubileo** fraguando "**Una vida digna para todos, Un DIALOGO necesario**".

El Anciano en la Iglesia y en el Mundo

Por: Cary Cristí Gramatges



Durante todo el año hemos estado analizando la dignidad del anciano y su misión en la Iglesia y en el mundo, y hemos descubierto la gran riqueza en humanidad y sabiduría que pueden ofrecer a la Iglesia y a la sociedad.

El anciano debe estar consciente de que aún tiene un futuro por construir, una tarea misionera de dar testimonio a los niños, a los jóvenes y adultos, y aún a sus contemporáneos de que Cristo es el que da sentido y alegría a la vida.

“Un ejemplo extraordinario de esta verdad nos la da Juan Pablo II, gran testigo, también de esto, para el hombre actual. El Papa vive su vejez con gran naturalidad. Lejos de ocultarla (¿quién no le ha visto bromear con su bastón?), la pone ante los ojos de todos. Con serena sencillez, dice de sí mismo: “Soy un sacerdote anciano”. Vive la propia vejez en la fe, al servicio del mandato que le ha sido confiado por Cristo. No se deja condicionar por la edad. Sus setenta y nueve años cumplidos no lo han privado de la juventud del espíritu. Su innegable fragilidad física no ha hecho mella, en lo más mínimo, en el entusiasmo con que se dedica a su misión de Sucesor de Pedro. Prosigue sus viajes apostólicos por todos los continentes. Y es sorprendente constatar cómo su palabra adquiere cada vez mayor fuerza; cómo llega, más que nunca, hasta el corazón de las personas”.

El año 1999, dedicado por las Naciones Unidas a los ancianos, ha sido el año dedicado a Dios Padre en el marco del Gran Jubileo. Esta coincidencia providencial ha permitido a las generaciones más jóvenes reconsiderar su relación con la generación de sus padres y abuelos. En cuanto a los mayores, la oportunidad de analizar su propia existencia, y recordar que *“toda la vida cristiana es como una gran peregrinación hacia la Casa del Padre, cuyo*

amor incondicional a toda criatura humana se descubre cada día”.

En el año 2000, año jubilar que nos introduce en el tercer milenio de la era cristiana, el día 17 de septiembre estará dedicado a los ancianos. Si Dios nos lo permite, esperamos llegar a ese día fieles a nuestra misión, dando y recibiendo amor y esperanza para poder cantar las alabanzas al Señor de generación en generación.

María Caridad López Campistrous

Patria Potestad



Un Niño vino al mundo para ser Luz de los hombres; un Niño vino al mundo y llegó envuelto en pañales, arropado por las amorosas manos de su Madre; un Niño vino al mundo en una familia que "celosamente" lo esperó, cuidó y vio crecer; un Niño vino al mundo para ser Dios con Nosotros...

Hoy dos mil años después un pequeño niño es centro de debates y manipulaciones políticas, su imagen recorre todos los medios de prensa, volviéndose a repetir la tragedia vivida durante cuarenta años por niños y padres de nuestra tierra: niños que pierden a sus padres, padres que pierden a sus hijos, reclamos de patria potestad, a veces ya perdida por nuestro actuar negligente.

Pero más allá de manipulaciones de facciones y partidos está la vida y conciencia inocente de Elián, incapaz por sí mismo de asumir decisiones que sólo sus padres pueden hacer por él.

¿Habrán pensado en el dolor infinito de esta criatura antes de ponerle de bandera para sus fines políticos?

Imágenes van y vienen, derechos esgrimidos y violados, ambigüedades, ... derecho que indiscutiblemente por ley natural y por el bien del pequeño pertenecen a su padre y abuelos.

"La familia es la única comunidad en la que todo hombre es amado por sí mismo, por lo que es y no por lo que tiene". (Juan Pablo II, Madrid, 2-11-82)

La figura de la patria potestad es una de las más antiguas en el derecho; todos los estados de una manera o de otra, según el desarrollo de la sociedad humana, según sus concepciones sobre la mujer y la familia, han reconocido el derecho que asiste a los padres sobre sus hijos menores. Figura y derechos que han ido evolucionando hasta hoy en día ser reconocidos por todos los estados del mundo, condicionados en todas circunstancias por su cultura y tradiciones.

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos en su Artículo 16 aparecen refrendados los derechos de las familias, su derecho a ser respetada en su integridad y funciones por la sociedad, siendo la familia el elemento fundamental de ésta y del Estado.

"La familia es y será siempre la célula básica de la sociedad. Los que tienen la responsabilidad del bien común no pueden dejar de preocuparse por favorecer la estabilidad de la familia, ..., la autoridad natural de los padres para asegurar a los hijos las condiciones afectivas y educativas necesarias". (Juan Pablo II, 31-10-86)

La Convención de los Derechos del Niño, firmada en Diciembre de 1989 por la mayoría de los estados miembros de las Naciones Unidas, reconoce el derecho de los niños de vivir y de gozar del amparo y la protección de sus padres o tutores, de radicar en el lugar donde nacieron y los defiende y protege contra todo intento de secuestro o tráfico.

“La familia tiene un papel único e irremplazable para la transmisión de la vida y asegurar el mejor ámbito para la educación de los hijos y su inserción en la sociedad”. (Juan Pablo II, México, 7-6-84)

El Código de Familia de nuestro país refrenda en su Capítulo II lo concerniente a los deberes y derechos derivados de patria potestad, pues siempre a todo derecho vienen aparejados deberes que cumplir:

- *Los hijos menores de edad están bajo la patria potestad de sus padres; correspondiendo ésta a ambos padres conjuntamente, recayendo sólo en uno en caso de fallecimiento o por disposición de los tribunales en las circunstancias que así lo requirieran.*
- *Deberán los padres tener a sus hijos bajo su guarda y cuidado, esforzándose por brindarle condiciones decorosas de vida, velando por su buena conducta.*
- *Atender a la educación de sus hijos, colaborando con las autoridades educacionales en los planes y actividades escolares.*
- *Dirigir la formación de sus hijos para la vida social.*
- *Representar a sus hijos en todos los actos y negocios jurídicos en que tengan interés, completando su personalidad en aquellos en los que se requiera la plena capacidad de obrar.*

“Los padres al haber dado vida a los hijos, tienen la gravísima obligación de educar a la prole y, por consiguiente, deben ser reconocidos como los primeros y principales educadores de sus hijos. Esta tarea de educación es tan importante que cuando falta difícilmente puede suplirse. Se trata de un deber y un derecho insustituible e inalienable”. (Juan Pablo II, Santa Clara, 23-1-98)

La Carta de los Derechos de la Familia presentada por la Santa Sede, hace ya 16 años el 22 de octubre de 1983, defiende estos derechos, que proceden de la

dimensión social de la persona humana; que encuentran su expresión innata y vital en la familia. Nos recuerda desde su preámbulo que la familia es expresión de la dimensión fundamentalmente social de los derechos de la persona, que éstos son propios e inalienables porque la familia es anterior al estado; que es la familia unidad de amor y de solidaridad, educadora en los valores, antes que una unidad jurídica, social y económica; es lugar de encuentro y de armonización de los derechos individuales con las exigencias de la vida social.

En su Artículo 5 dice:

“Por el hecho de haber dado vida a sus hijos, los padres tienen el derecho originario, primario e inalienable de educarles; por esta razón deben ser reconocidos como los primeros y principales educadores de sus hijos.

- a) *Los padres tienen el derecho de educar a sus hijos conforme a sus convicciones morales y religiosas.*
- b) *Los padres tienen el derecho de elegir libremente las escuelas u otros medios necesarios para educar a sus hijos según sus conciencias.*
- c) *Los padres tienen el derecho de obtener que sus hijos no sean obligados a seguir cursos que no estén de acuerdo con sus convicciones morales y religiosas.*
- d) *Los derechos de los padres son violados cuando el estado impone un sistema obligatorio de educación que excluye toda formación religiosa.*
- e) *El derecho primario de los padres a educar a sus hijos debe ser tenido en cuenta en todas las formas de colaboración entre padres, maestros y autoridades escolares.*
- f) *La familia tiene el derecho de esperar que los medios de comunicación sean instrumentos para la construcción de la sociedad y que fortalezcan los valores fundamentales de la familia.*

“La familia sigue siendo la más completa y la más rica escuela de humanidad, en la que se vive la experiencia más significativa del amor gratuito, de la fidelidad, del respeto mutuo y de la defensa de la vida. Su tarea específica es custodiar y transmitir, mediante la educación de los hijos, virtudes y valores, a fin de edificar el bien de cada uno y el de la comunidad”. (Juan Pablo II, 26-12-1993)

Pero todos sabemos que estos derechos en la práctica son conculcados en muchos países del tercer mundo, y en otros a su conculcación práctica ha de sumarse la negación teórica de la verdad de la familia y sus derechos.

Juan Pablo II llamó a las familias cubanas en su visita pastoral, a asumir los retos que nuestra situación nacional nos impone: la separación forzosa de familias dentro y fuera de Cuba, la separación de los hijos y

la sustitución del papel de los padres por la escuela y la sociedad (con la consiguiente pérdida de la patria potestad), el derecho de ser reconocidos los padres (y nuestro deber de asumirlo) como los primeros y principales educadores de los hijos. Es hora de poner fin a las causas internas y externas que provocan el rompimiento de las familias e incitan a una desesperada huida de nuestra tierra, madre de todos; que provocan la pérdida material o espiritual de la patria potestad sobre los hijos.

¿Somos conscientes los padres de las implicaciones personales y sociales que el reconocimiento del derecho deber de la patria potestad sobre los hijos, trae para nosotros?

¡Basta ya!... es nuestro grito



Boleta de Inscripción

Revista *Iglesia en Marcha*

Nombres y apellidos:

Dirección: Calle:

en Calle:

Reparto:

Pueblo o ciudad:

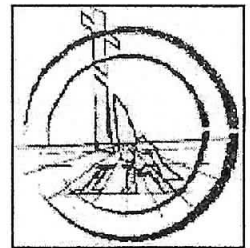
Código Postal:

Entregar en el Arzobispado de Santiago de Cuba C/ Sánchez Echavarría No. 607.
A: Víctor Padrón.

No.

Apto.

y



Suscripción \$ 10.00 (8 números al año)

Encuentro Diocesano de Catequesis

El Cobre, 29 – 31 oct.99

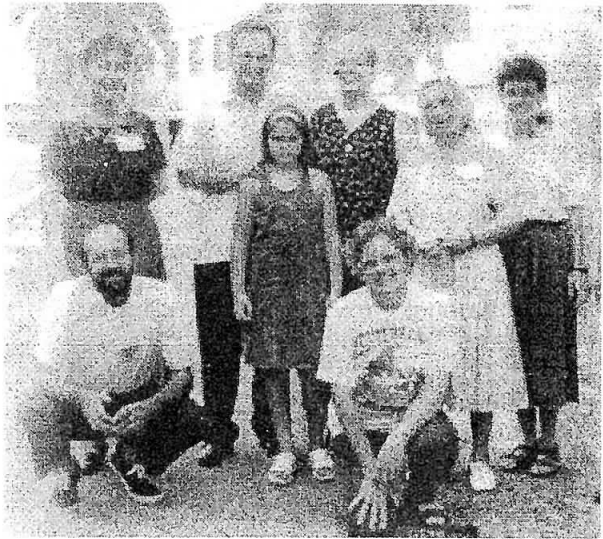
Con más de 40 coordinadores y catequistas de las diversas comunidades y parroquias de la Diócesis, iniciamos nuestro Encuentro el día 29 en El Cobre; esa primera noche la dedicamos a juegos y dinámicas para aplicar en la Catequesis.

El sábado, día 30, tuvimos como tema "**Catequesis Familiar**". Vino, para la asesoría, un matrimonio de la diócesis de Cienfuegos (*Carlitos y Judith*), que llevan esta experiencia con familias de la catedral de Cienfuegos desde 1995, y nos dieron orientaciones muy valiosas, que queremos compartir a través de nuestro boletín diocesano.

"La Catequesis Familiar precede, acompaña y enriquece toda forma de Catequesis. Nunca se esforzarán bastante los padres cristianos por prepararse a este ministerio de catequistas de sus propios hijos y por ejercerlo con celo infatigable" (Catechese Tradendae, 68 de S.S Juan Pablo II)

La Catequesis Familiar es una propuesta nueva que hace la Iglesia a todas las familias, siendo la propia familia la principal responsable en la Educación de la Fe.

Es la preparación para la Primera Comunión de los niños junto con sus padres. En el primer año, reciben el Sacramento del Bautismo (*niños y padres*) y también los padres el del Matrimonio. En el segundo, los Sacramentos de Reconciliación y Comunión.



Es una Evangelización personalizada, o sea, de acuerdo con las características de la persona; no es solo dar el tema, sino que requiere un seguimiento. Para eso, hay un matrimonio que orienta a los padres semanalmente y otro atiende en el mismo horario a los niños. Los padres se comprometen, ante la comunidad, a dar acompañamiento a su hijos, estando con ellos una hora semanal para juntos, realizar las tareas de la Catequesis.

¿Quién recibe esta Catequesis Familiar? Todos los padres que quieran acompañar a sus hijos en la preparación para la Primera Eucaristía, comulgando ellos también cuando llegue la época.

¿Con qué edad? Los niños deberán estar en tercero o cuarto grado.

Después, en grupos, vimos los aspectos positivos y los riesgos que creemos pueda haber al poner en práctica la Catequesis Familiar en nuestras comunidades, así como los pasos que debemos dar, como catequistas, para tratar de implantarla, en las mismas.

Por la noche, tuvimos una Misa, presidida por Mons. Dante, a los pies de la Virgen de la Caridad del Cobre.

El Domingo, día 31, el Hno. Miguel fue nuestro asesor, en la profundización del siguiente tema: "**El paso jubilar hacia el Tercer Milenio: implicaciones para la Catequesis**".

La meta: encontrar el telón de fondo, para vivir y entender más profundamente el Jubileo y descubrir un hilo conductor para todas las celebraciones del Jubileo en la Catequesis.

- **La Transición y el Jubileo:** punto de partida para reflexionar sobre el marco de la realidad: lo que vivimos en Cuba aquí y ahora.

En grupos, describimos la Transición que vivimos en Cuba, respecto a la economía, educación, salud, cultura, política, etc, y reflexionamos sobre la manera como estos

cambios nos afectan, indicando experiencias concretas de esperanzas y de desesperanzas que provocan estos cambios en niños, jóvenes y adultos.

- **El Jubileo, la capacidad de recordar, de soñar y de comprometerse.**
¿Cómo se pierde el sueño? ¿Cómo se recupera? ¿Cómo puede una transición convertirse en Jubileo?

Reflexionamos sobre los discípulos de Emaús y cómo Jesús les va ayudando a abrir la **boca** para contar lo sucedido, los **oídos** para escuchar la Palabra de Dios, los **ojos** para ver lo que Dios ha realizado en la Historia, les **recuerda** (*pone de nuevo en el corazón*) lo que pasó y que había sido anunciado; **oran, parten** el pan, el **corazón** de los discípulos arde y van a **anunciar**.

Para que haya Jubileo, hay que **oír el grito de los pobres**, la angustia, el hambre, la desesperación, la fascinación, la falta de sueños, la tierra que no produce. Es tiempo de **conversión** y de decisiones.

- **Decisiones para vivir el Jubileo en la Catequesis.** En grupos, dimos sugerencias para una celebración en la parroquia con todos los grupos de la Catequesis, sugerencias para una sesión especial de Catequesis sobre el Jubileo y sugerencias sobre cómo incluir el espíritu del Jubileo en todas las sesiones de la Catequesis.

*Jubileo es oír, ver, conocer la opresión del pueblo
y llevarles la salvación.*

Misión

*P. Daniel Panduro Fregoso mg.
Párroco de Palma Soriano*



Para culminar nuestras actividades del curso 1998-1999, el grupo de jóvenes que ha estado en acompañamiento y seguimiento con la comisión vocacional diocesana ha realizado un tiempo de **MISIÓN** en 3 comunidades "vírgenes" (*que por lo menos en 40 años no se habían atendido religiosamente con frecuencia*) de la parroquia Nuestra Señora del Rosario de Palma Soriano.

Se tuvo un curso de preparación para la **MISIÓN**, tocándose temas de formación misionera y análisis de la realidad de las comunidades que se atenderían.

Fue motivador el generoso empeño con que los jóvenes se prepararon y llevaron el mensaje del Evangelio casa por casa, abriendo caminos nuevos de evangelización y de presencia cristiana en el entramado diario de la vida de nuestra gente.

Sin duda que el Espíritu Santo nos ha guiado paso a paso, nos ha inspirado las palabras adecuadas para anunciar a Cristo y nos ha sostenido en los momentos de dificultad.

Ahora, es necesario que la obra misionera que ha comenzado tan felizmente, se consolide y desarrolle. Es preciso seguir sosteniendo a las personas y a las familias ya contactadas en sus casas y también

llegar a cuantos por diversos motivos, no ha sido posible contactar durante este tiempo de encuentro misionero.

Ahora corresponde a los agentes de pastoral de la parroquia seguir acompañando con alegría, fe y esperanza; compartiendo la Palabra de Dios que tiene que marcar el camino de fe, sobre todo en los tiempos fuertes del año litúrgico. Además, el signo de la caridad para con los pobres y los que sufren, ha de acompañar el anuncio del Señor, mostrando su presencia viva con el testimonio diario de amor fraterno.

Confiamos que la semilla de la novedad evangélica, sembrada con la misión, crezca y fructifique en todas partes, incluso en aquellas otras comunidades de la parroquia (*más de 70*) que siguen esperando un **MISIONERO** que quiera dedicar parte de su tiempo a compartir la **Palabra de Amor, Perdón y Esperanza** en medio de las injusticias vividas y de tanta desesperanza.

Comparto algunos testimonios de los jóvenes que misionaron en estas comunidades:

- ❖ *"La Misión fue próspera y llena de la presencia de Jesús. Ha sido un compartir y vivir de cara el Evangelio, ofreciendo nuestro testimonio a toda*

esa gente que se siente ávida de Dios, de conocerle y amarle”.

- ❖ “La entronización del Sagrado Corazón de Jesús ha sido la mayor alegría para nuestro pueblo, un volver a la fe en María y por María a Jesús”.
- ❖ “La Misión da y dará sus frutos pero poco a poco como todas las cosas de Dios. Las pequeñas tareas, pero con gran amor siempre dan sus frutos ya sean muchos o pocos pero buenos. He aprendido muchas cosas, he descubierto otras que no sabía que existían en lo más profundo de mí ser. Se puede hacer mucho en las comunidades, hay disponibilidad de la gente, nuestros laicos tienen gran reto misionero. Cargado de profunda emoción dejo en estas tierras mi corazón”.
- ❖ “En cada comunidad hubo siempre un grupo fiel en las celebraciones. He constatado grandísimo nivel de pobreza material y espiritual en las personas. Hay mucha hambre, enfermedad, miedo a muchas cosas, ignorancia religiosas, desinformación, una especie de sometimiento ciego a la situación político-social (algo así como impotencia o indiferencia ante lo socio-político). Los protestantes en algunos lugares son muy agresivos y ofrecen dinero a los que vayan a sus ‘cultos’ religiosos”.
- ❖ “Ha sido una experiencia singular, donde la fe y el amor a Dios son el signo de esperanza que configura el rostro de la gente. La alegría como

El Espíritu nos impulsa a ser heraldos y constructores de paz, mediante la justicia y la reconciliación

signo, donde lo hondo de unos corazones están marcados por la escasez, miseria y necesidad del dólar. Allí donde la muerte es compañera de camino y trae cada día a sus puertas nuevos temores”.

- ❖ “He notado un Amor profundo al Sagrado Corazón de Jesús, a la Virgen de la Caridad, y al Papa Juan Pablo II”.
- ❖ Las personas son muy serviciales. Lo poco que tienen lo brindan con mucho amor y sin ningún interés de por medio”.
- ❖ “Estas comunidades a pesar de todas sus necesidades económicas, nos brindaron con amor lo poco que tenían, demostrándonos su riqueza espiritual. Pedimos al Señor que siga dando fuerzas a estas personas para que continúen en el camino de la Verdad”.

Estamos agradecidos con todas las personas que nos acogieron y brindaron su corazón para que la Palabra de Dios dé frutos abundantes.

Con todo esto no debemos olvidar que la Misión es de todos “**Vayan por todo el mundo y proclamen la buena nueva a toda la creación**”. (Mc. 16,15)

Tengamos presente siempre que el evangelio que Cristo nos ha encomendado es el evangelio de la Paz. No podemos tenerlo solo para nosotros, sobre todo en este momento en que la violencia y la guerra están sembrando destrucción y muerte. El Espíritu nos impulsa a ser heraldos y constructores de paz, mediante la justicia y la reconciliación.

Por Caridad Roque

Que aprendamos del Evangelio

El Papa Juan Pablo II nos dijo a todos los cubanos al llegar a nuestro país: **"El mensaje del Evangelio conduce al amor, a la entrega, al sacrificio y al perdón, de modo que si un pueblo recorre este camino es un pueblo con esperanza de un futuro mejor"**, deseamos que la meditación de las enseñanzas de Jesús, recogidas en este Evangelio, favorezca el fortalecimiento de los principios cristianos y contribuyan a la convivencia fraterna entre todos los hijos de este pueblo.

En el evangelio aprendemos a solidarizarnos con el hombre, pues el evangelio nos revela su dignidad. Ante todo sacarle de **"un presente ausente"** que solo después de anunciarle y recibir el mensaje de Jesús es capaz de sentir que el Reino de Dios va en primer lugar. ¿Cómo podemos decir que somos cristianos, seguidores de Jesús, si no somos solidarios con nuestros hermanos y asumimos su dolor como lo asumió el Maestro?

Solidaridad es ponerse al codo de cada hombre sin importarnos raza, creencia, religión e ideología política. Es estar al lado de aquel hombre que implora hasta un trabajo para ganarse el pan de cada día. Es estar en contra de la violencia, el hambre, la miseria, la privación de libertad. En definitiva, jamás lograremos la posibilidad de solidaridad si no estamos a favor del hombre.

Solidaridad es mantener prendida la esperanza del hombre que constantemente busca a Dios, pero no con el objetivo de decirle que está en los cielos, sino para darle la seguridad de que Él está en su interior, y que es su Padre que lo ama.

Esta Navidad es un tiempo propicio para la solidaridad. Así como Dios salió al encuentro del hombre y se hizo niño pobre y necesitado, salgamos nosotros al encuentro del hombre y la mujer que están esperando un rayito de esperanza.

Que el próximo año y siglo nos encuentren dispuestos a dar y recibir solidaridad.

Feliz Navidad para todos.



Flynnon Garw: Lección para un fin de siglo

Vivimos los últimos segundos del, quizás, más abigarrado siglo de la historia humana y aquellos que han tenido la dicha de vivir desde sus albores han sido espectadores de un desarrollo científico, tecnológico, cultural y socioeconómico que sus padres no alcanzaron aún ni a soñar.

Con el siglo los autos comenzaron a inundar las calles, los teléfonos achicaron el planeta y nuevas formas de arte comenzaron a existir. El hombre conquistó su sueño de volar y un día lo encontramos en la Luna contándonos de un salto gigantesco para la Humanidad. Este ha sido el siglo de las computadoras, su Internet y el "amor a primer e-mail"; el siglo de la exploración "hombre adentro", la investigación del mapa del genoma humano, y de esa bomba de tiempo llamada "Dolly".

Sin embargo, fue también este, el siglo en el que aprendimos a matar con cloro y más tarde con napalm, el de los campos de concentración y exterminio masivo, el de la guerra fría; el siglo en el que vimos aparecer la muerte en el cielo de Hiroshima y Nagasaki bajo el hongo negro.

El siglo XX es, al parecer, en el que con más bienestar ha vivido el hombre pero también en el que más miseria se ha desarrollado.

En esta tierra, "la más hermosa que ojos humanos vieron", un hecho de trascendental importancia marca el viraje entre los dos últimos siglos de nuestra historia: la caída del

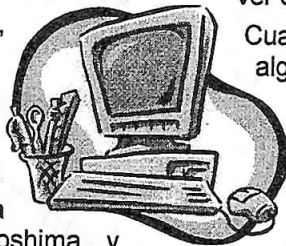
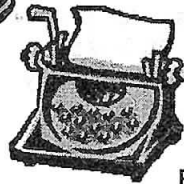
Imperio Español, como desenlace de nuestra Guerra de Independencia.

En Cuba con la centuria nacía nuestra República y debió ser este el siglo de la perpetua fiesta de nuestra Nacionalidad, en el que andáramos apretados "como la plata en las raíces de los Andes", en busca de caminos para construir la Cuba "con todos y para el bien de todos" que vislumbraba Martí.

Pero la República Cubana no nació libre: dos intervenciones militares y la Enmienda Platt bastan para demostrarlo... República: manipulada por intereses foráneos y mal formada por la sumisión de nuestros gobiernos nacionales, constitucionales o no, a intereses del Norte o del Este que nada tenían que ver con nosotros.

Cuando en la noche vieja del año 1999 algunos descorchen champán sin parar, otros vigilen que los ordenadores no enloquezcan y la inmensa mayoría de los hombres se sienten ante el espejo de su alma a hacer cuentas y recuentos de sus vidas, serán muchos los que busquen en su pasado personal y colectivo señales para construir el futuro, entre ellos, estaremos sin duda millones de cubanos, habitantes o no de este sitio del Caribe.

En este juicio que nos haremos como pueblo, que es tan difícil como juzgarse a sí mismo, serán muchas las cosas a sopesar en la balanza en busca de respuestas, en busca del **CÓMO** escalar nuestros anhelos personales y como pueblo.



Y este **CÓMO** puede ser Flynnon Garw, un diminuto punto del planeta que un día conquistó la gloria, **su gloria**:

"Transcurría el año 1917, y el mundo se debatía en las campañas de la I Guerra Mundial, fue entonces que el Rey de Inglaterra decidió medir sus montañas. Adentraronse en el Condado de Gales sus enviados y llegaron a un pequeño pero orgulloso pueblo. Ellos tenían una montaña: Flynnon Garw. Orgullosos, pues Gales comienza donde lo hacen las montañas y aquella, la de ellos, era ni más ni menos eso, la primera.

Resultó que al medirla faltaban 5 metros, por sólo 5 metros Flynnon Garw no llegaría nunca a ser una montaña.

¿Cambiarían las fronteras, cómo alguien se atrevía a quitarles su montaña?

¡Eso nunca! Desde sus jardines cargarían tierra, harían un montículo, levantarían su montaña. Mucho les costó a todos; lucharon contra la lluvia, el cansancio, la incredulidad de muchos y contra su propio egoísmo. Pero la montaña fue levantada, y aquella, su Montaña fue más que razón para tanta esperanza".

¿Moraleja? La verdadera vía en la que aquellos hombres (carboneros, mujeres, médicos, abogados, ancianos, niños y hasta un escéptico inglés – supuestamente el enemigo -) convirtieron a Flynnon Garw en una montaña, la primera de su querida tierra: la UNIDAD, el pueblo unido por una meta en común.

¿Sus líderes?, dos hombres completamente opuestos: el Reverendo Jones y Morgan "el libertino". Pensaban y actuaban de formas opuestas, pero su amor en común por su Montaña, los condujo al diálogo, abierto y sin dobleces que les permitió triunfar.

Fue la **UNIDAD**, en la más exquisita **DIVERSIDAD** la que permitió que un día subieran una colina y bajarán una montaña...

Y esta ha sido la historia de la humanidad. Los hombres hemos ido escalando pequeñas colinas hasta conformar la gran montaña del saber de hoy y que no será más que otra colina del futuro.

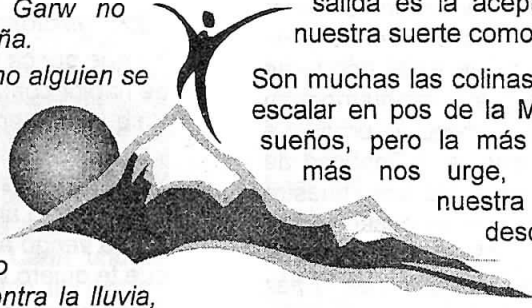
Esa ha sido la historia de los pueblos, nuestra historia también... pero a pesar de ello algunos pretenden hacernos creer que ya todo está hecho y vivimos en medio de una inmovilidad sin límites que en ocasiones nos hace pensar que la única salida es la aceptación silenciosa de nuestra suerte como pueblo.

Son muchas las colinas que tendremos que escalar en pos de la Montaña de nuestros sueños, pero la más importante, la que más nos urge, es aceptarnos en nuestra rica diversidad y desde ella lograr nuestra unión como pueblo. Será

únicamente el diálogo, respetuoso y sincero entre todos los cubanos, de diferentes estratos sociales, creencias religiosas, opciones políticas, aspiraciones futuras, aquí o en cualquier lugar del mundo; el que nos permitirá autocomprendernos y reconciliarnos para continuar escalando las colinas que faltan en nuestro ascenso.

¿Será que la nación de lo real - maravilloso americano no da para más? ¿Cruzarán Cuba el umbral del III milenio encerrada en una campana de cristal? Esa es nuestra opción.

¿El fin de siglo? No importa, podría ser hoy mismo, podría ser mañana y también... podría ser el pretexto para reiniciar nuestra marcha.



“Siguiendo el ejemplo de los Apóstoles”

*“Dormía y soñaba que la vida no era sino alegría.
Me desperté y vi, que la vida no era sino servicio.
Serví y vi, que el servicio era la Alegría”.*

R. Taboré

Con gran alegría vi la imagen de San Antonio María Claret, el pasado domingo 12 de septiembre, cuando un grupo de 12 jóvenes que en mayo último purificábamos nuestras vidas con las Aguas del Bautismo, recibíamos la Primera Comunión. El amor de Dios inundaba nuestros corazones y los convertía en el insustituible lugar donde se comparte todo lo que gratis recibíamos, su preciosa sangre y su divino cuerpo. Se producía un acercamiento a la Santidad de Dios, un profundo encuentro con nuestra verdad interior turbada por el pecado. Una liberación en lo más profundo de nosotros mismos y por ello la recuperación de la paz perdida. La emoción desnuda, se mostraba en muchos rostros a través de lágrimas que no pudimos evitar, la sensación de sentirnos vivos, de ser salvados por Cristo Jesús, que nos fortalecía con su gracia para resistir y vencer las tentaciones en el futuro. Ahora ya no tendremos sed y hasta nos reiremos de la muerte porque Jesucristo nos ha revestido de Vida.

Damos gracias al Señor, por permitirnos formar parte de su Reino; a la comunidad por la hermosa acogida; a nuestro párroco P. Juan Carbonell por transmitirnos con tanto amor la luz del Evangelio; a nuestro catequista Jorge Soler, por sembrar en nosotros la semilla de la fe, por su dedicación y entrega en cada encuentro y a San Antonio, por invitarnos a ser imitadores de tus virtudes.

Naida Concepción Guerra



La celebración finalizó con el canto que compartimos con ustedes, que nos lleva a todos por la senda victoriosa de la Verdad, de la Fidelidad, del amor y la entrega sin límite a la causa de Cristo y su Iglesia.

“Que hermoso es”

Yo que nunca tuve tiempo
de hablar contigo, Señor.
Yo que fui, capaz de engañarme
y sin ti, no pude ser feliz.
Yo siempre asistí, a tu templo,
sin sentir, tú amor y tú perdón.
Ahora vengo ante ti, a decirte:
que te quiero y te amo, ¡oh Señor!

**Que hermoso es, estar junto a ti
Que hermoso es, contemplarte, Señor.
Que hermoso es, estar junto a ti,
Que hermoso es, Señor.**

Yo que cuando te aprendí,
fui el verdugo duro y cruel,
que tus manos y tus pies clavaba,
y la espina que tu frente, lastimó
Cada vez que te ofendí,
dura piedra era mi corazón
Con tú amor, que es tan infinito
esa piedra en carne se volvió

**Que hermoso es, estar junto a ti
Que hermoso es, contemplarte, Señor
Que hermoso es, estar junto a ti
Que hermoso es, Señor
Que hermoso es,
Que hermoso es,
Señor.**

"La profecía de Tocqueville: el despotismo basado en las masas o el totalitarismo desarrollado"

"Creo que el tipo de opresión que amenaza a las naciones democráticas es diferente de cualquier cosa que jamás haya existido en el mundo: nuestros contemporáneos no encontrarán ningún prototipo de él en su memoria. Yo mismo estoy tratando de elegir una denominación que exprese adecuadamente la idea completa que me he hecho de él, pero es en vano: las viejas palabras 'despotismo' y 'tiranía' son inapropiadas, la cosa en sí misma es nueva, y desde el momento en que no puedo nombrarla, debo intentar definirla.

Intento trazar los nuevos rasgos con los cuales el despotismo puede aparecer en el mundo. La primera cosa que llama la atención del observador es una innumerable multitud de hombres, todos iguales y similares, esforzándose incesantemente por procurarse los insignificantes y mezquinos placeres con los cuales sacian sus vidas. Cada uno de ellos, al vivir separado, es como un extraño respecto del destino de los demás, pues sus hijos y sus amigos personales constituyen para él la totalidad de la humanidad. En cuanto al resto de sus conciudadanos, está junto a ellos pero no los ve; los toca, pero no los siente, y si bien sigue manteniendo vínculos con sus parientes, se puede decir que en todo sentido ha perdido a su país.

Sobre esta raza de hombres se yergue un poder inmenso y tutelar, el cual asume por sí mismo la tarea de garantizar sus gratificaciones y cuidar de su suerte. Ese poder es absoluto, minucioso, regular, providente y blando. Sería como la autoridad de un padre si, al igual que dicha autoridad, su propósito fuera preparar a los hombres para la madurez, pero, por el contrario, se propone mantenerlos en una infancia perpetua: está muy satisfecho de que el

pueblo se regocije, siempre que no piense más que en regocijarse. Para su felicidad es que dicho gobierno trabaja de buen grado pero elige ser el único agente y el único árbitro de esa felicidad: se ocupa de su seguridad, prevé y cubre sus necesidades, facilita sus placeres, se hace cargo de sus preocupaciones principales, dirige su industria, regula la transmisión de la propiedad y subdivide sus herencias. ¿Qué resta, si no que los libre de toda preocupación de pensar y de todo el problema de vivir?.

Así, hace que cada día el ejercicio del libre albedrío humano sea menos útil y menos frecuente; circunscribe la voluntad a un círculo más estrecho y gradualmente despoja al hombre de todas sus prerrogativas. El principio de la igualdad ha preparado a los hombres para estas cosas; los ha predispuesto para soportarlas y, a menudo, para considerarlas un beneficio.

Tras haber apresado con éxito a cada miembro de la comunidad en sus poderosas garras y haberlo moldeado a su voluntad, el poder supremo extiende su brazo sobre toda la comunidad. Cubre la superficie de la sociedad con una red de pequeñas y complicadas reglas, minuciosas y uniformes, a través de la cual no pueden penetrar las mentes más originales y los caracteres más enérgicos, para alzarse sobre la multitud. No se rompe la voluntad del hombre, sino que se la ablanda, se la tuerce y se la guía: muy pocas veces se fuerza a los hombres a actuar, pero constantemente se les impide hacerlo; un poder tal no destruye, sino que impide la existencia; no tiraniza, sino que oprime, enerva, extingue y estupidiza al pueblo, hasta que cada nación queda reducida a no ser más que una manada de animales tímidos e industriosos, de la que el gobierno es el pastor".

Locales

- **Suspensión.** El 2 de diciembre Mons. Carlos Jesús Baladrón comunicó la suspensión de la Peregrinación Vigilia de los jóvenes prevista para los pasados días 4 y 5 de diciembre (*Celebración Juvenil en espera del Jubileo por el III Milenio*). Según información enviada a las diócesis la misma fue suspendida por las autoridades competentes de la Oficina de Asuntos Religiosos, que a su vez comunicaron que las autoridades de Santiago de Cuba estaban reacias a la celebración del evento, y la Sra. Caridad Diego, responsable de esta oficina, no pudo convencerlas para poder realizarla. ***"El peregrino es humilde y no se desanima por las dificultades; sabe que no está solo ni abandonado, que tiene un futuro y un proyecto que está misteriosamente guiado por su Padre"***.
- **¿Por quién doblan las campanas?**

La noche del pasado 2 de diciembre a las 9:30 sonaron las campanas de varias Iglesias de la ciudad, para manifestar inconformidad con la anunciada decisión gubernamental de no permitir la reunión de 1000 jóvenes católicos en El Cobre, para una vigilia de oración en preparación al Año Jubilar. Antes el gobierno había negado la entrada al país a unos 30 jóvenes de diferentes países que habían sido invitados a la vigilia de oración. Este nuevo acto de intolerancia, contradice lo establecido por la Constitución de la República respecto a la libertad de culto.
- **Celebraciones de Navidad e inicio del Jubileo**
 - **Viernes 24 de diciembre:** Inicio del Año Jubilar de toda la Iglesia desde Roma. A las 12:00 de la noche, hora de Roma, el Santo Padre Juan Pablo II dará inicio a este acontecimiento histórico con la apertura de la Puerta Santa en la Basílica de San Pedro. Será visto por millones de personas en todo el mundo.
 - **Sábado 25 de diciembre:** Fiesta de Natividad de Jesucristo. Día feriado también en Cuba. Este día es muy importante. A las 5:00 p.m., hora de Roma (*11:00 a.m. en Cuba*), se inicia en la Santa Sede la ceremonia de preparación para la apertura de la Puerta Santa en la Basílica de San Juan de Letrán, Catedral del Papa. A esa misma hora, dará inicio un programa especial de televisión preparado por el Centro Televisivo Vaticano (CTV) con el apoyo de la RAI italiana. Este programa, de contenido religioso-cultural y de dos horas de duración, titulado **"Abrir las puertas a Cristo"** y que también será transmitido a millones de hogares en el mundo, enlazará, por iniciativa de la Santa Sede, a cuatro ciudades capitales desde sus catedrales católicas. Estas ciudades son: La Habana, Washington, Jerusalén y la misma Roma.

El breve programa cubano ha sido concebido en la Oficina del Cardenal Arzobispo de La Habana e incluye una breve intervención del Cardenal Jaime Ortega, una canción escrita e interpretada por el cantante Carlos Varela, así como dos villancicos que serán interpretados por la Schola Cantorum Coralina.

Este mismo día tendrán lugar las celebraciones por el inicio del Año Santo Jubilar en todas las Iglesias locales fuera de Roma. También en cada Diócesis de Cuba los Obispos presidirán esta celebración, con la ceremonia de la **entrada solemne** en sus propias catedrales, y estarán acompañados del clero de sus diócesis, religiosos, religiosas y los fieles laicos. La Santa Sede ha indicado que esta celebración se inicie

con una **procesión litúrgica** desde una Iglesia importante cercana, hasta la Catedral. Esta procesión estará encabezada por el Evangelio, abierto en el libro de San Juan, en el Capítulo 1 o Prólogo.

- 1º de enero del año 2000: Celebración de la Jornada Mundial de la Paz. El Papa Juan Pablo II dio a conocer su Mensaje para esta Jornada de la Paz el pasado lunes 13 de diciembre, con el título "**Paz en la tierra y a los hombres que Dios ama**". Cada Obispo presidirá en su diócesis la Santa Misa por esta jornada.

• Simposio sobre la Iglesia en América

Durante los días 4, 5 y 6 de diciembre se llevó a cabo en La Habana el simposio sobre la Carta del Papa "**La Iglesia en América**". El mismo estuvo presidido por Mons. Tauran, quien tuvo a su cargo la conferencia inaugural con el polémico tema de "**Las relaciones Estado – Iglesia en la sociedad moderna**". Al mismo asistieron unas 120 personas representantes de todas las diócesis del país.

• Seminario Taller sobre oración

El padre Ignacio Larrañaga, autor de varios libros sobre oración, estuvo en El Cobre entre los días 6 y 12 de diciembre presidiendo un taller de oración para guías de talleres.

Los talleres surgieron en nuestra Arquidiócesis en el año 90 por iniciativa del P. José Conrado, mientras era párroco de Palma Soriano y ahora están extendidos por todas las parroquias. Al mismo asistieron guías de todas las provincias orientales.

En estos momentos los talleres funcionan en todas las parroquias y están abiertos a todos los que deseen participar en ellos.

Internacionales

• Pro-Vida: La pequeña mano que ha conmovido el mundo.

Pertenece a Samuel Alexander Armas cuyo nacimiento está previsto para el próximo 28 de diciembre. Una imagen y una bella historia en defensa de la vida detrás de ella, "**nadie puede dejar de sentirse conmovido por la poderosa imagen de esta pequeña mano sujetando el dedo del cirujano**". Como una mano puede salvar vidas, esta imagen "**es tal vez el argumento más fuerte contra el aborto**".



• Beatificación

- El Papa Juan XXIII, el Sumo Pontífice que inspiró la apertura del Concilio Vaticano II, será beatificado durante una de las tres ceremonias de canonización que se celebrarán durante el Año Jubilar.
- El pasado 27 de noviembre el Sr. Arzobispo de San Juan Puerto Rico, Mons. Roberto González, ofm; introdujo canónicamente la causa de beatificación del Hno. Victorino, de los Hermanos de La Salle, fundador de la Federación de la Juventud Católica Cubana.



Un Año Jubilar lleno del AMOR de Dios

Padre Hijo

y Espíritu Santo